

BUENOS AIRES: CONTRIBUCION AL ESTUDIO DE LA ESTRUCTURA Y DINAMICA ESPACIAL DE LA CAPITAL FEDERAL ARGENTINA *

REMUS TETU **

SUMARIO: Consideraciones introductorias; I, Aspectos metodológicos; II, Antecedentes; III, Dimensión demogeográfica; IV, Dimensión económica; V, Dimensión Social; VI, Tendencias en la dinámica espacial capitalina; VII, Estructura de la población y migraciones.

CONSIDERACIONES INTRODUCTIVAS

En nuestro estudio publicado en alemán sobre la "estructura y dinámica demoterritorial" de la República Argentina¹ calificamos a la Capital Federal del país como "área congestionada" (*Ballungsgebiet*). Bajo "área congestionada debe entenderse... una concentración intensiva de hombres, fuentes de trabajos y servicios centrales en un relativamente "estrecho espacio"². Con sus casi tres millones de habitantes aglomerados en 199,5 Km² y una densidad promedio derivada de casi quince mil habitantes por Km² en 1965, con sus 371.015 ocupados en la industria y 408.126 en el comercio y servicios en 1964, consideramos que Buenos Aires merece ampliamente ese calificativo. Con ello no hacemos más que suscribir, una vez más, los diagnósticos absolutamente concordantes formulados por todas las fuentes que se ocuparon de la Capital Federal Argentina.

* Parte de investigaciones realizadas mediante subsidio concedido por la Fundación Alejandro Humboldt, en base a concurso mundial y orientadas por el Prof. Erich Dietrich, Director del Institut für Raumforschung de Bonn (la Dirección).

** Doctorado en Filosofía y Letras (Sociología) y en Derecho (Economía) de la Universidad de Bucarest, es Profesor de la Facultad de C. Económicas de La Plata, Escuela N. de Guerra y de la Universidad Católica de Córdoba, asesor del Consejo N. de Desarrollo (CONODE), ex-profesor de la Universidad N. del Sur y del Instituto S. del Profesorado Juan XXIII, de Bahía Blanca (Nota de la Dirección).

1 TETU, Remus, *Demographische Raumstruktur Argentiniens 1947-1965*, "Informationen", n. 11-12, 15 Jg., 1965, S. 335. 375, Abb., Institut für Raumforschung.

2 DIETRICH, Erich, *Raumordnung und Ballung*, "Informationen", n. 1-2, 7 Jg., 1957, S. 1 Institut für Raumforschung.

Pero un área congestionada globalmente considerada, si bien forma un cosmos específico en el marco de un conjunto regional o territorial, ostenta internamente una estructura lógica y naturalmente diferenciada, esto es una falta de homogeneidad, mientras que las partes componentes describen, ya en perspectiva dinámica, destinos perfectamente individualizables.

Para descifrar en alguna medida esa estructura y dinámica internas de la Capital Federal, por encima de la magnitud global que ella constituye en el concierto territorial argentino, hemos pensado de interés estudiar la respectiva realidad por las unidades cartográficas, censales y político-administrativas más pequeñas que dividen la jurisdicción. Ello no fue posible hasta ahora, como luego se verá, más que por excepción y muy limitada medida debido parte a las servitudes impuestas por las bases estadísticas disponibles, parte por la insuficiente madurez de las investigaciones de este tipo en la Argentina y, por último, a las dificultades de tales estudios cuando son realizados por una sola persona, esporádicamente y sin medios técnicos, dificultades que solamente una institucionalización y profesionalización del dominio podría descartar.

En lo que a nosotros concierne, hemos tratado en lo que sigue, penetrar hasta donde sea posible, en la intimidad de la estructura espacial de Buenos Aires y sus tendencias, con la esperanza de poder dar un paso más en el conocimiento de un proceso que el tratamiento global de la Capital Federal ha encubierto en buena medida.

I. ASPECTOS METODOLOGICOS

Hemos tratado de aplicar aquí los métodos de la *Raumforschung* (investigación espacial) alemana, así como son presentados por el *Institut Für Raumforschung* de Bonn, al estudio de la estructura y dinámica interna de una ciudad calificada de área congestionada. Lo hacemos después de haber ya estudiado la totalidad del territorio argentino con la ayuda de esos métodos, dentro de cuya perspectiva la Capital Federal fue tratada como unidad jurisdiccional. Si tratamos ahora por separado a Buenos Aires es porque la realidad espacial que representa constituye un mundo de niveles estadísticos por lo general descalabrados en el marco del país y porque el destino de sus partes componentes difiere del propio de la Capital Federal en su conjunto.

Si para algunos de los aspectos dimensionales considerados en perspectiva espacial, la tarea fue relativamente fácil, ya que nos limitamos a elaborar simplemente los datos censales para representarlos después en mapas con las unidades político-administrativas correspondientes, para otros chocamos, desde un comienzo, con la falta de unificación o uniformación de la cartografía censal del caso. En efecto, parte de los datos

estadísticos se tabulan por circunscripciones electorales, parte por distritos escolares, unidades que territorialmente no se cubren. Más exacto, el Censo de Población 1960 (Resultados Provisionales) discrimina los datos por circunscripciones electorales, así como lo hace también el Censo de la Vivienda del mismo año, mientras que el Censo Nacional Económico 1963 (datos al 30/4/1964) lo hace por distritos escolares. Más aún, el Censo Industrial 1947 adopta la división por circunscripciones, mientras que el censo industrial integrante del citado Censo Nacional Económico optó por los distritos. Tal situación dificultó mucho la operación destinada a establecer relaciones y tendencias entre datos discriminados sin criterio operacional homogéneo, afectando, claro está, en alguna medida la precisión de los datos elaborados, como es el caso de los ocupados por millar de habitantes. Para superar las dificultades expuestas nos vimos obligados a sobrepasar las dos cartografías censales empleadas (por circunscripciones electorales y distritos escolares) de la manera más exacta posible y cotejar, en consecuencia los respectivos valores estadísticos a la luz de diez nuevas unidades territoriales derivadas de la superposición y el cotejo a título de denominador común. En el Cuadro I se detallan los datos tabulados por la fuente censal por circunscripciones, mientras que en el Cuadro II los detallados por distritos escolares. Pero como el lector observará, en la llamada (1) de este segundo cuadro se dan las equivalencias de rigor entre unas y otras unidades, mientras que en ambos cuadros el rayado separatorio da también cuenta de las unidades territoriales equivaladas.

La recomposición cartográfica operada no puede ser totalmente exacta en el sentido matemático para ciertas relaciones como serían los valores correspondientes a los ocupados por millar de habitantes, pero ello no afecta en modo alguno la validez del cuadro comparativo que deriva de clasificaciones categoriales y menos todavía la localización de los datos elaborados. Abrigamos la esperanza, que la unificación de la cartografía censal sea cuestión de un futuro cercano para evitar artificios como los que, forzosamente, nos vimos obligados a poner en práctica para obtener una imagen de realidades y tendencias obviamente de fundamental importancia.

Cabe mencionar que el sistema por distritos escolares, ofrece un cuadro más diferenciado para la periferia del territorio capitalino, mientras que el por circunscripciones ofrece la misma ventaja de detalle pero para la zona céntrica. La fuente estadística argentina, pudo haber optado por el sistema por distritos en su Censo Nacional Económico, a la luz de su eventual mayor interés para la zona periférica donde posiblemente en el futuro se registren las modificaciones más interesantes para los distintos fines científicos y urbanísticos.

Otro aspecto operativo: la zona portuaria de Buenos Aires, no está

marcada en la cartografía censal, siendo tratada conjuntamente con las unidades político-administrativas inmediatamente contiguas. Pero en el censo de población referido, se le concierne diferenciación estadística. Para los respectivos casos hemos diferenciado también esta zona, pero sin que su marcación en el mapa corresponda a la real extensión de la misma.

No podemos dejar de señalar, como lo hicieron también otras fuentes, que la división del espacio capitalino sigue calles o arterias que, no obstante presentar evidentemente y por lo general las mismas características censísticas de sus dos respectivos lados, figuran en unidades distintas. Este hecho debe afectar con seguridad la justa localización de los aspectos valorados y habla a favor de una reconsideración de la división censística y, por qué no, político-administrativa de la capital federal en procura de unidades de contenido y niveles homogéneos.

Diremos también que se han tratado solamente aquellos aspectos para los cuales se dispone de datos estadísticos por circunscripciones o distritos, clasificados, de acuerdo a su naturaleza, en demográficos, económicos y sociales. Sin embargo, para ampliar la perspectiva, hemos completado el panorama en el Cuadro III, con algunos valores globales capaces de facilitar un cotejo con el Gran Buenos Aires, sobre todo en perspectiva dinámica.

En vista de un estudio de ciudad-región para el área metropolitana de Buenos Aires y de la determinación de su real extensión, por encima de las divisiones administrativas vigentes, se plantea la dificultad derivada de los niveles existentes entre los valores que en este espacio ostentan las partes componentes. En los ensayos que practicamos en este sentido, es decir de tratar todo lo que podría incluirse de acuerdo a determinados criterios en el área metropolitana, hemos chocado de entrada con dificultades de orden cartográfico. En efecto, la extensión de las circunscripciones o distritos en los cuales se divide la capital, sobre todo en el radio céntrico, es tan pequeña, en relación a los partidos circunvecinos del Gran Buenos Aires, que para asegurar un mínimo de claridad en la representación, se impondría una escala poco cómoda para el manejo del mapa. En el mismo sentido, los valores a clasificar por categorías de magnitud para ser representados en el mapa, son también tan descalabrados que seguramente falsearían el cuadro general o, por lo menos, haría perder matices que es lo que, precisamente, más interesa en un estudio de ciudad-región. Por ejemplo, más de 40.000 habitantes por km² en una circunscripción de la capital (Balvanera Norte) y apenas alrededor de 100 en los partidos de Pilar y Escobar del Gran Buenos Aires, si se decidiese, por razones urbanísticas, considerar como integrantes del área metropolitana también unidades político-administrativas que en la sistemática censal vigente no se incluyen en el Gran Buenos Aires.

Dificultades análogas se presentaron por ejemplo al abordar el área correspondiente a la "pampa ondulada", inclusive la parte del litoral fluvial bonaerense y santafecino, o la propia región pampeana, en general. Es por ello que nos vimos obligados a tratar el Gran Buenos Aires, primero junto con todo el territorio nacional, perspectiva en que la capital federal fue asimilada, como unidad jurisdiccional, a nivel departamental, todo ello en las investigaciones antes mencionadas que elaboramos en Alemania sobre la estructura y dinámica territorial argentina. Aquí, empero, nos adentramos en la tesitura íntima de la capital federal por separado.

Desde luego, no obstante las dificultades técnicas antes señaladas sobre la posibilidad de estudiar lo que se denominaría área metropolitana de Buenos Aires (en la que incluimos la zona La Plata con Berisso y Ensenada), intentaremos en el futuro resolverlas, esfuerzo al que obliga la contundente realidad urbanística que esta área constituye en el marco territorial argentino, unidad que, por las magnitudes que ostenta, requiere padrones y criterios de evaluación específicos.

II. ANTECEDENTES

De acuerdo a nuestro alcance informativo existen solamente dos estudios que penetran en la intimidad geoestructural de Buenos Aires en forma diferenciada, esto es, a la luz de sus unidades componentes. Son estos los efectuados por CZAJKA³, actualmente director del Instituto de Geografía de la Universidad de Gotinga, mientras se encontraba radicado en la Argentina, y por VENTURA en colaboración con COELHO⁴. Pero los dos autores tratan solamente la dimensión geodemográfica y, lógicamente, por la fecha de elaboración de sus respectivos trabajos, son ambos tributarios del Censo de Población 1947.

Cabe dejar constancia además aquí de los nombres de algunos estudiosos o de alguna institución que, en tiempos de posguerra y hasta hoy, prestaron sus inquietudes a la investigación de la capital federal con agudo espíritu observador y muy sugestivas conclusiones y enseñanzas, no obstante haber tenido que luchar con las dificultades inherentes a los pioneros que incursionan en un terreno todavía virgen. Por ejemplo, FOCHLER-HAUKE⁵ que enseña actualmente en la Universidad de Munich pero que un tiempo bastante prolongado ejerció la cátedra en nuestro país,

³ CZAJKA, Willi, *Bs. Aires als Weltstadt*, Zum Problem der Weltstadt, Festschrift zum 2. Deutschen Geographentag in Berlin, 1959, ps. 160-200 y ss.

⁴ VENTURA, O. S. y F. A. M. COELHO, *Síntesis demográfica de la Cap. Federal*, Instituto de Población, Minist. de Salud Pública, n. 8-6, Buenos Aires, 1950.

⁵ FOCHLER-HAUKE, Gustav *Wachstumproblem und Bevölkerungsbewegung von Buenos Aires*, Geographica Helvetica, Jg. 7, 1952, ps. 145-152.

BONILLA, PASTOR y más recientemente BALMACEDA, este último ocupándose del fundamental problema de los desplazamientos cotidianos en el área⁶. En cuanto a instituciones, citamos al equipo de la Municipalidad de Buenos Aires con su trabajo relativo al Plan Regulador, así como la contribución de la Comisión Nacional de la Vivienda.

Empero, creemos indicado mencionar que, con excepción relativa del trabajo de CZAJKA antes mencionado, no parece existir ningún estudio anterior del tipo que aquí presentamos.

III. DIMENSION DEMOGRAFICA

1. *Distribución de la población* (Mapa nº 1).

El área de mayor densidad demográfica de Buenos Aires, esto es el núcleo de la ciudad y de todo el área metropolitana que lo rodea corresponde a la circunscripción 11-a (Balvanera Norte), ampliable a las circunscripciones 10 y 12 (Balvanera Sur y Concepción, respectivamente) con densidades inmediatamente inferiores. Las mayores densidades se prolongan hacia el oeste abarcando las circunscripciones 8, 9 y 6, decreciendo, pero siempre con densidades apreciables, las 7 y 5 (San Cristóbal Norte, Balvanera Oeste, San Carlos Sur, San Carlos Norte y Flores, respectivamente). Las circunscripciones de menor densidad relativa de población son la 1 y 2 (Vélez Sársfield y San Cristóbal Sur) con carácter de continuidad sobre el flanco sur de la ciudad.

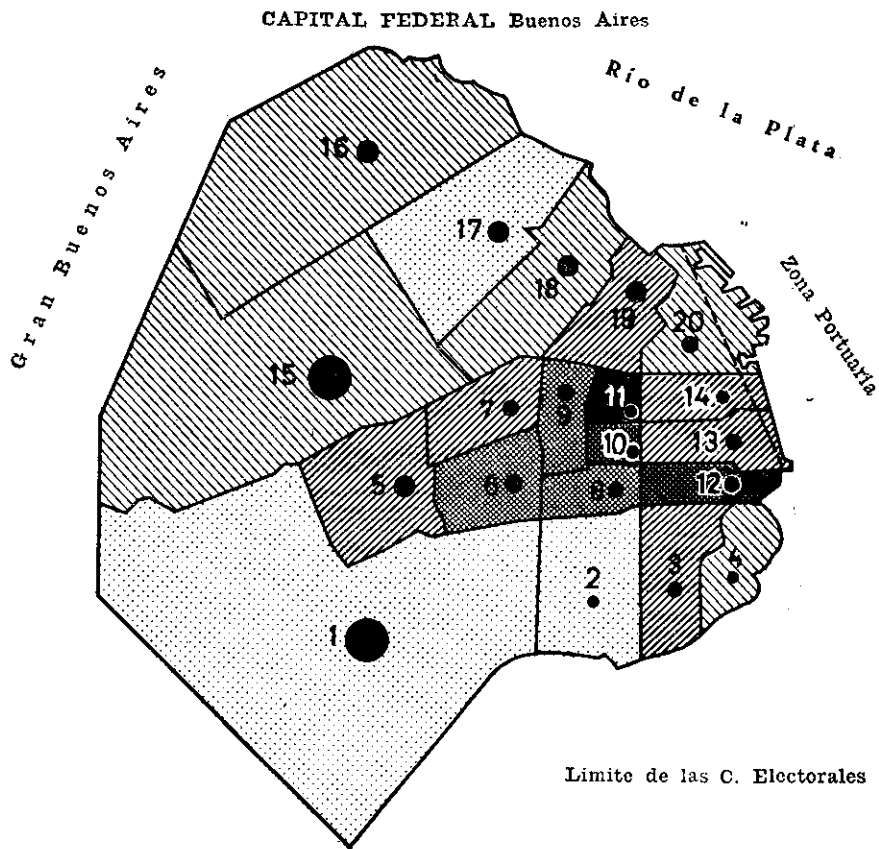
Hablamos aquí de la densidad domiciliaria, propia de los censos de población. Lo mencionamos porque a la luz de los desplazamientos cotidianos que se registran en el área metropolitana y la consecuente afluencia a favor de la capital, la densidad diurna, esto es dentro del horario de trabajo, debe ser mucho mayor.

BALMACEDA antes citado, estima que "la densidad puede alcanzar "a 100.000 personas por kilómetro cuadrado"⁷ en la zona céntrica, por la cual entiende el área que abarcan las circunscripciones 12, 13, 14 y 20, esto en 1960.

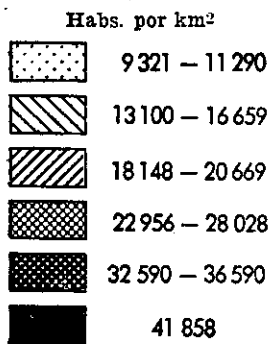
Respecto a las densidades de población de la capital federal, cabe señalar las dificultades encontradas en la representación gráfica debido a la gran diferenciación cuantitativa de los valores, dificultad que concierne también a los demás aspectos y no sólo al demográfico. Es por ello que en los respectivos mapas no se han determinado escalas de magnitudes proporcionales, imposible de emplear también debido a que

⁶ BALMACEDA, R. R., *Desplazamientos cotidianos en el Gran Buenos Aires*, 1960, extracto de GAEA, tomo 12, Buenos Aires, 1964, ps. 41-91.

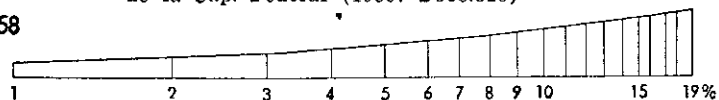
⁷ *id.*, p. 81.



DENSIDAD DE POBLACION 1960



Habitantes en % del total de la población de la Cap. Federal (1960: 2.966.816)



Nómina de las Circunscripciones Electorales

- | | | | |
|----------------------|-----------------------|---------------|---------------------|
| 1. V. Sársfield | 6. S. Carlos Sur | 16. Belgrano | 11. Balvanera Norte |
| 2. S. Cristóbal Sur | 7. S. Carlos Norte | 17. Palermo | 12. Concepción |
| 3. S. Lucía | 8. S. Cristóbal Norte | 18. Las Heras | 13. Monserrat |
| 4. S. J. Evangelista | 9. Balvanera Oeste | 19. Pilar | 14. S. Nicolás |
| 5. Flores | 10. Balvanera Sur | 20. Socorro | 15. S. Bernardo |

se trabaja con apenas algunas unidades territoriales, sino que se tomaron como niveles los valores reales.

2. Tendencias y reconfiguraciones. (Mapa nº 2).

El período considerado dentro del cual se registraron los aumentos o mermas de población consignados en los cuadros estadísticos y el mapa se extiende desde 1947 a 1960, esto es sobre el lapso de entre los dos últimos censos.

En 1947 la mayor densidad, de acuerdo a lo establecido por CZAJKA⁸, estaba localizada en las circunscripciones 12, 13 y 14 (Concepción, Monserrat y San Nicolás, respectivamente). La situación de mayor densidad que consignamos para 1960 traduce un desplazamiento del núcleo o centro de gravedad demográfica de Buenos Aires hacia el oeste, alejándose de la zona portuaria en cuyas inmediaciones estaba ubicado en 1947.

En el mismo sentido, se registra un desplazamiento o, si se quiere, extensión de este núcleo hacia el norte, para abarcar la circunscripción 2ª (Socorro).

Resulta clara pues también para Buenos Aires la tendencia manifestada por otras grandes ciudades del mundo, consistente en un descongestionamiento del núcleo a favor de la periferia y así llamada área metropolitana, en nuestro caso el Gran Buenos Aires⁹.

En efecto, las circunscripciones que más vieron mermada su población fueron precisamente las correspondientes al núcleo de 1947, en primer término la 14 (San Nicolás) y la zona portuaria, seguidas por la 12 y 13 (Concepción y Monserrat), y en menor grado relativo las 8, 9, 10 y 11 (San Cristóbal Norte y las 3 Balvaneras). Las mermas abarcan a continuación las circunscripciones de mayor densidad pero en forma decreciente hacia el oeste hasta Flores (Circunscripción 5ª) inclusive.

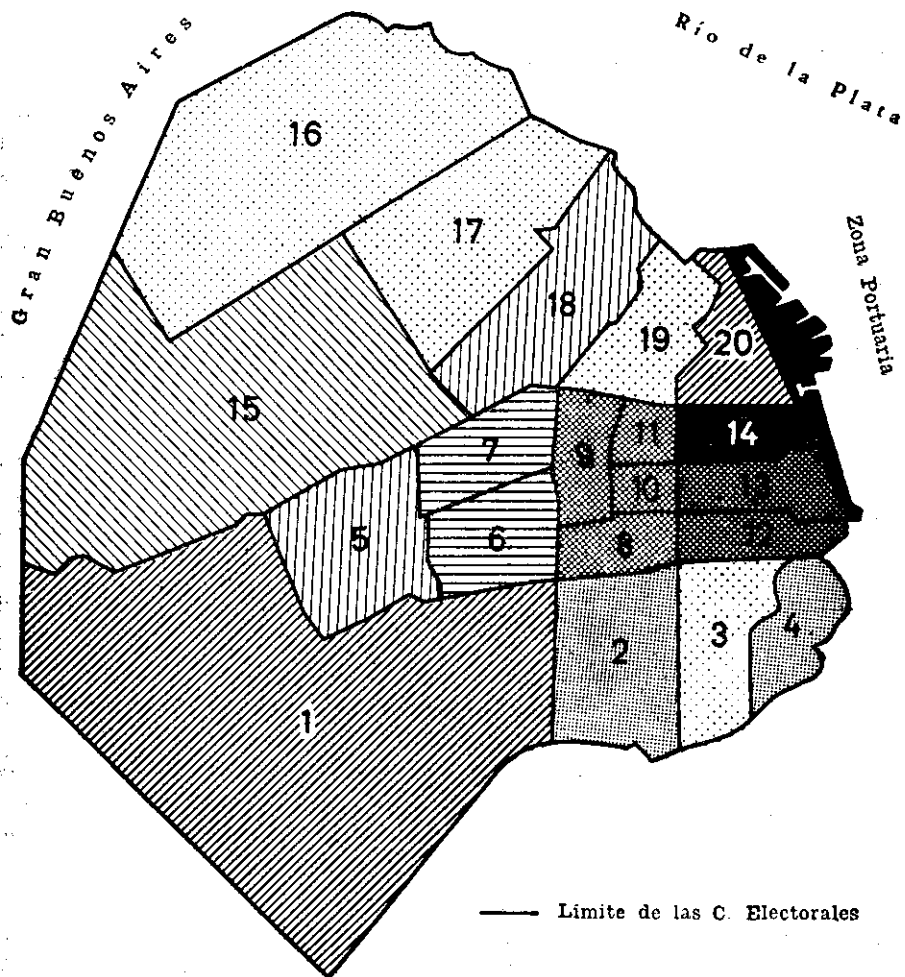
Debemos tener presente que estamos frente a disminuciones absolutas de población. Quiero decir que esas circunscripciones que componen el núcleo de la ciudad perdieron de su caudal de 1947 y, además, su correspondiente crecimiento vegetativo y ello por encima del aflujo inmigratorio que eventualmente las favoreció como parece.

Más contundente resulta la descongestión del núcleo de población

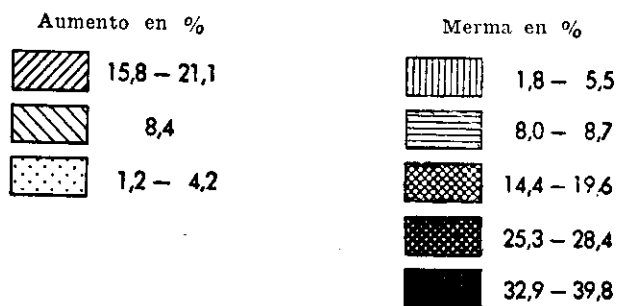
⁸ *op. cit.*, pág. 170, ilustración 2-a.

⁹ Igual observación formuló CAFADE (Comisión Administrativa del Fondo de Ayuda al Desarrollo) en *El papel de los parques industriales en el desarrollo industrial de la República Argentina*, Estudios sobre desarrollo industrial, 1962, ps. 34 y 37; también, respecto a la ocupación industrial, Techint (Compañía Técnica Internacional, *Boletín Informativo*, Buenos Aires, 1961, Ago.-Set., Nº 122, p. 3). MELO, Carlos R., *Formación y desarrollo de las ciudades argentinas*, Revista de la Universidad de Córdoba, Serie 2-a, año 4, 1963, Jul.-Oct., nos. 3-4, ps. 396-397.

CAPITAL FEDERAL Buenos Aires



CAMBIOS DEMOGRAFICOS 1947-1960



capitalina si consideramos su peso demográfico relativo en el concierto de la población total del país 1947 y 1960, así como del total de la población capitalina¹⁰.

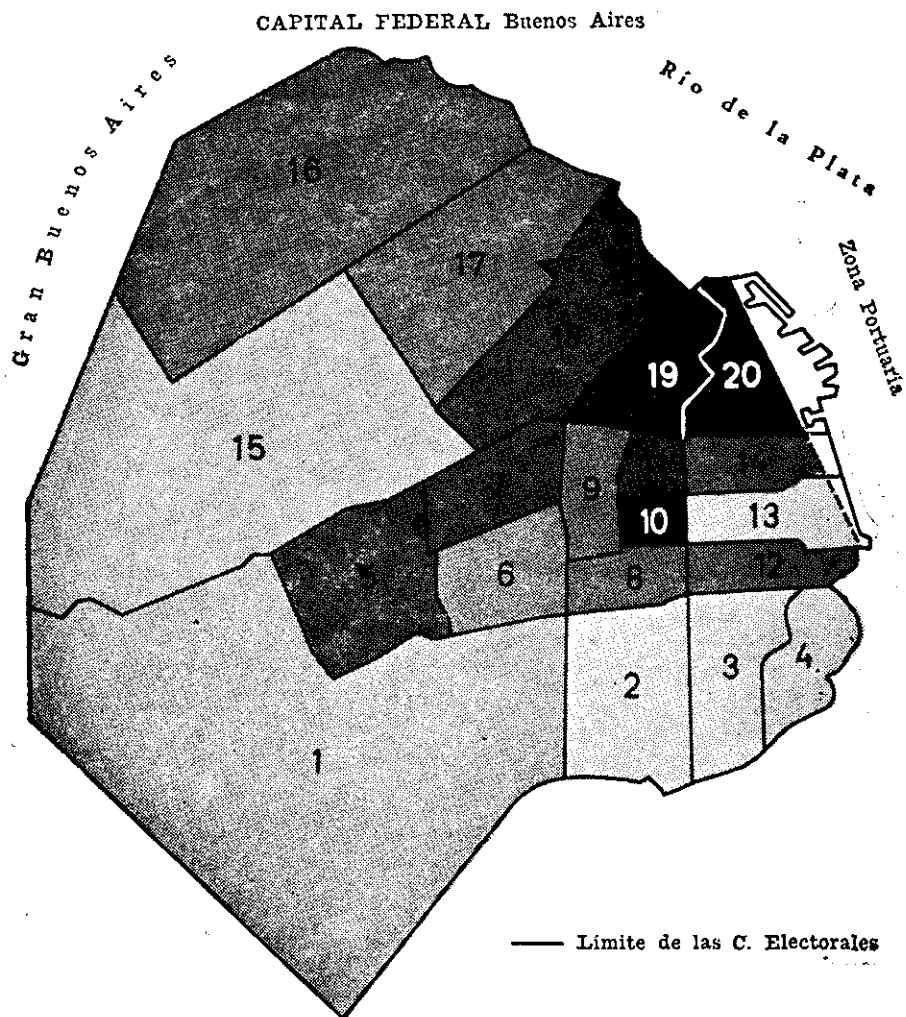
Después de recordar que ninguna circunscripción de Buenos Aires consignó en el período intercensal considerado un aumento cercano al promedio del país (26 % redondeado), diremos que la unidad de mayor incremento fue la circunscripción 1³ (Vélez Sársfield) con + 21,1 %. Esta unidad es, a la vez, la de menor densidad demográfica de todo el radio capitalino (con excepción única de San Cristóbal Sur). Aumento de cierta consideración dentro de los niveles registrados en la capital consignó la circunscripción 20 (Socorro) con el 15,8 %, formando prácticamente una excepción en el radio céntrico y próximo a la zona portuaria. Otra circunscripción con cierto aumento de población fue la 15 (San Bernardo). Pero tanto ésta como la de Vélez Sársfield tienen jurisdicciones demasiado extensas para poder diferenciar dentro de sus respectivos radios. En este sentido nos ayudan los mapas que consignan el área edificada de estas circunscripciones, derivadas del correspondiente catastro.

Cabe citar que, de acuerdo a CZAJKA, todas las circunscripciones capitalinas registraron aumentos de población entre 1914 y 1947. Pero al igual que en este lapso de 1947 a 1960 los mayores aumentos se concentran sobre la periferia del territorio capitalino, con excepción, en este último período intercensal, de la circunscripción 20 (Socorro). De manera que en el último lapso la tendencia ya perfilada en el inmediatamente anterior se acentuó hasta convertirse, en lo que al núcleo central se refiere, en negativa.

Si contemplamos ahora el explosivo aumento de las jurisdicciones circunvecinas a la capital pertenecientes al gran Buenos Aires (con excepción única del partido de Avellaneda cuyo destino es evidentemente solidario con la capital), debe considerarse que si bien el núcleo de la ciudad se está descongestionando sin lugar a dudas y en forma por demás apreciable, aumenta el grado de congestión en sus periferias, fenómeno que al pasar los límites jurisdiccionales capitalinos adquiere características impresionantes tratado como tendencia. Empero es dable decir que este aumento explosivo de la población y de las respectivas densidades en el gran Buenos Aires, se debe, solamente en parte al aporte derivado del proceso de descongestionamiento del núcleo capitalino como luego veremos, debiéndose atribuir sus causas también al aporte migratorio externo e interno.

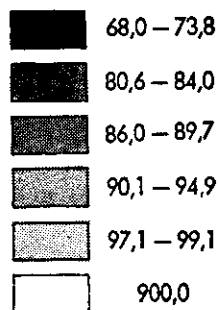
Resta decir que la excepción consignada en el radio céntrico por la circunscripción 20 (Socorro) con su aumento del 15,8 % se deja rela-

¹⁰ Esta observación no figura en la versión original alemana.



MASCULINIDAD 1960

Varones por cada 100 mujeres



cionado con su densidad de población todavía relativamente menor frente al núcleo en general, por lo cual pudo haber desempeñado el papel de válvula de escape para la tensión demográfica céntrica, conjuntamente con las áreas periféricas, inclusive el Gran Buenos Aires.

3. *Masculinidad* (Mapa nº 3).

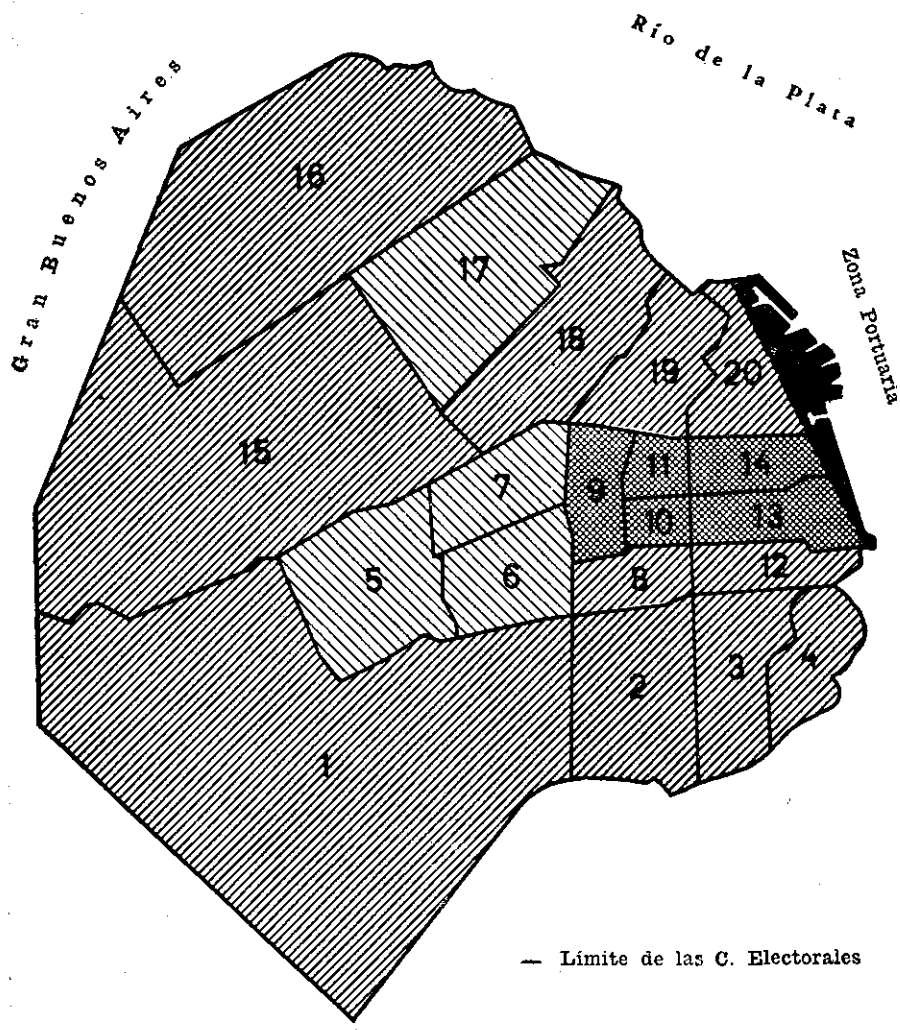
Por contraste con la zona circundante del Gran Buenos Aires, cuya población ostenta una estructura por sexos por lo general equilibrada, todas las circunscripciones de la Capital Federal consignan un muy alto porcentaje de población femenina. La única excepción la marca la zona portuaria cuya población es casi exclusivamente masculina.

Las circunscripciones con la menor masculinidad relativa son las 10, 19 y 20 (Balvanera Sur, Pilar y Socorro). La zona de masculinidad baja se superpone en términos generales con la zona céntrica, esto en el núcleo de la ciudad, con excepción de la circunscripción 13 (Montserrat). Debe destacarse que una proporción de 68,0 hombres para cada 100 mujeres, cuanto es la relación dominante en la circunscripción 19 (Pilar), que es la masculinidad más baja de la capital, es única en toda la República, ubicándose lejos de este nivel aún los departamentos con masculinidad particularmente reducida del resto del territorio nacional pertenecientes a las provincias de Santiago del Estero, Catamarca, Salta y Jujuy o las jurisdicciones capitales de Mendoza y San Juan. Esta situación confirmaría la teoría del llamado éxodo de la población femenina de muchas partes del interior rural hacia Buenos Aires, máxime que las circunscripciones de menor masculinidad son precisamente las que ostentan una estructura económica más acentuadamente industrial y comercial (19 y 20, esto es Pilar y Socorro).

Para 1947 encontraba CZAJKA que la menor masculinidad se localizaba precisamente en las mismas circunscripciones que las encontradas aquí en 1960, pero observamos que la proporción de mujeres se acentuó todavía más en el período intercensal considerado. De suerte que el éxodo femenino hacia Buenos Aires, particularmente hacia las circunscripciones de más acentuada estructura económica industrial y comercial y de mayor aumento en la ocupación de este tipo, comenzó bastante antes del período de industrialización de posguerra.

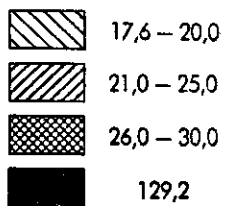
Respecto a la baja masculinidad de la capital, sería interesante un estudio relativo a la proporción femenina entre los jubilados y en general rentistas, por cuanto de acuerdo al fenómeno ya constatado en otras ciudades congestionadas del mundo, en ellas se concentra preferentemente este sector de la población. Decimos esto, por ahora, a mero título conjetural, porque resultaría muy posible que una apreciable proporción de la amplia población femenina de Buenos Aires sea constituida por

CAPITAL FEDERAL Buenos Aires



PROPORCIÓN DE EXTRANJEROS 1960

en % sobre toda la población



mujeres en situación de retiro y no sólo por mujeres en edad joven o adulta pero por igual proveniente del interior del país como éstas últimas, al que abandonaron al acogerse a los beneficios jubilatorios. Un argumento a favor de esta hipótesis, lo constituye el amplio grupo femenino de sesenta y más años que consigna la pirámide de población de la capital federal anexa, grupo sensiblemente superior al de varones del mismo grupo de edades, también por la natural mayor longevidad de las mujeres en general.

4. *Proporción de extranjeros* (Mapa nº 4).

El record absoluto en este sentido lo detenta la zona portuaria y para todo el territorio nacional, lo que, por otra parte, suele ser común a muchas zonas de este carácter de otros países. Pero cabe agregar que en esta zona encontramos, a la vez, el más agudo descenso intercensal de población.

Como era de esperar, la mayor proporción de extranjeros se concentra en el núcleo de la ciudad, su área céntrica (circunscripciones 13, 14, 10, 11 y 9ª) (Monserrat, San Nicolás y las 3 Balvaneras). En rigor de verdad y en comparación con el promedio del país (1960 = 12,8 %) la proporción de extranjeros resulta particularmente alta en todas las circunscripciones capitalinas, inclusive en las con menores proporciones relativas al ámbito capitalino que son las 5ª, 6ª, 7ª y 17 (Flores, San Carlos Sur y Norte y Palermo) y que oscilan del 17 y fracción hasta el 20 % de extranjeros sobre toda la población. Queda pues confirmada una vez más la tendencia de los inmigrantes a radicarse, y no sólo transitoriamente, en Buenos Aires, particularmente en su radio céntrico.

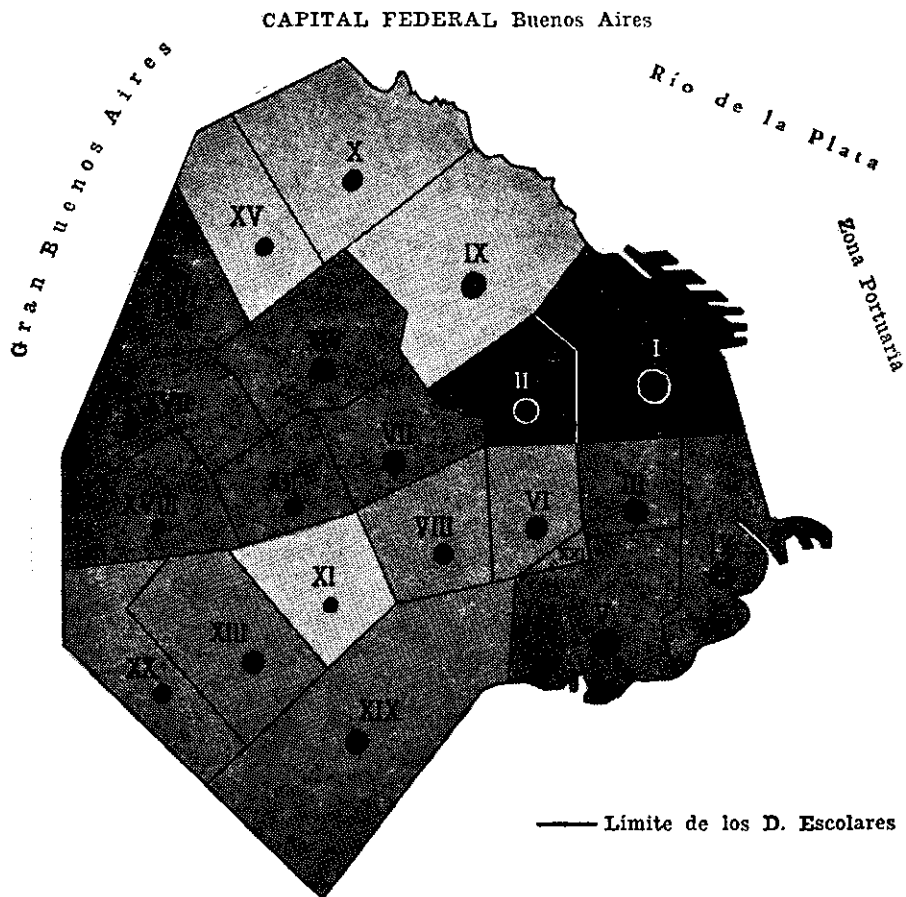
Al respecto DAUS estima "que de cada 3 extranjeros que hay en la "Argentina uno está en Buenos Aires"¹¹. Parafraseándolo, en las circunscripciones céntricas de cada tres habitantes uno es extranjero.

IV. DIMENSION ECONOMICA

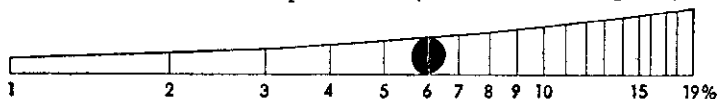
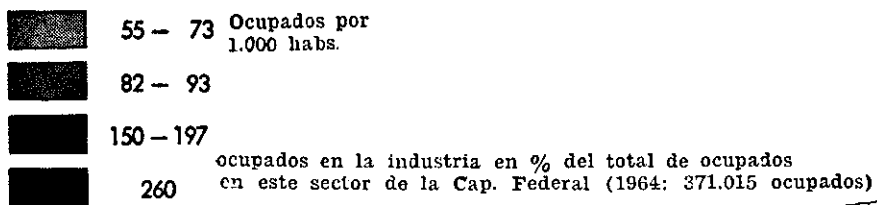
1. *Ocupados en la industria* (Mapa nº 5).

Con el número de ocupados por 1.000 habitantes tratamos de reflejar la estructura económica de Buenos Aires, de esta vez por distritos escolares, de acuerdo a la correspondiente cartografía del respectivo Censo Económico Nacional y a las técnicas comentadas al principio en la parte metodológica. Es así que el lector podrá apreciar la distribución del caso también por circunscripciones conforme a las equivalencias establecidas entre éstas y los distritos escolares.

¹¹ DAUS, Federico A., *Geografía y unidad argentina*, Buenos Aires, Nova, 1957, p. 211.



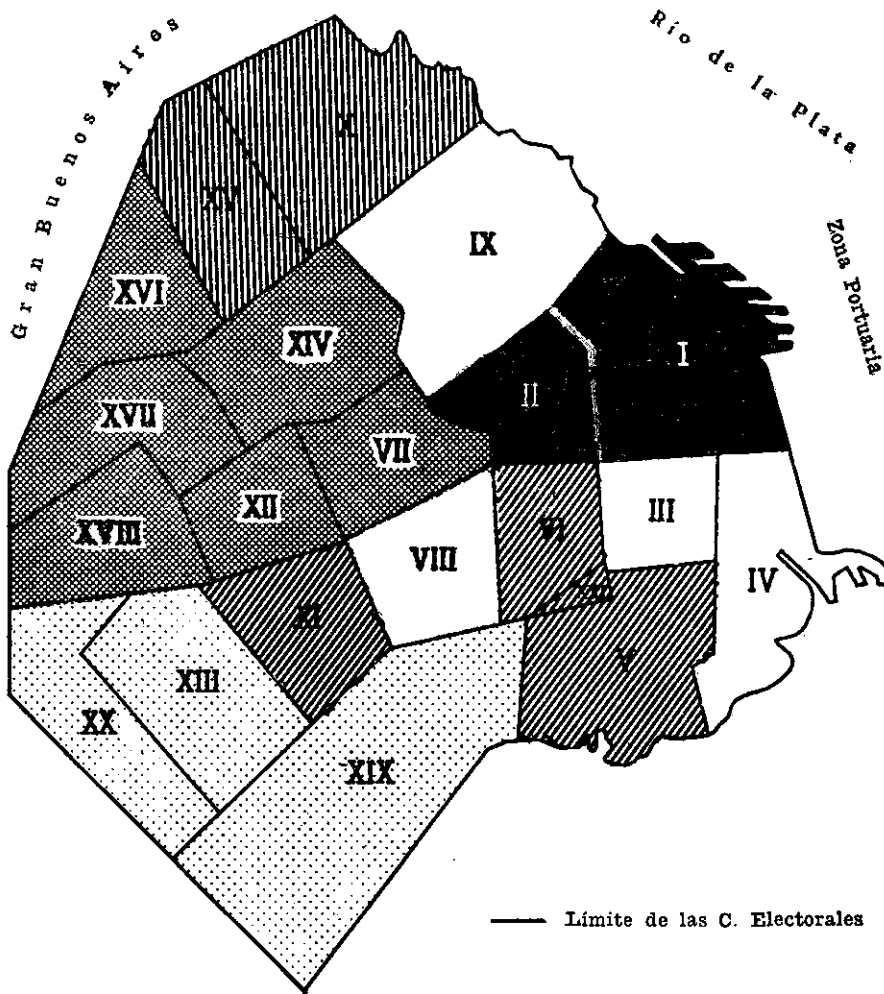
OCUPADOS EN LA INDUSTRIA POR 1.000 HAB. 1964



Superposición de los Distritos Escolares (c. romanas) con las Circunscripciones Electorales (c. árabes)

I y II = 19. Pilar 20. Sacroto	V = 2. S. Cristóbal Sur 3. S. Lucia	VII, XII, XIV XVI, XVII y XVIII = 15. S. Bernardo	X y XV = 16. Belgrano XI = 5. Flores
III y IV = 4. S. J. Evangelista 12. Concepción 13. Monserrat 14. S. Nicolás	VI y XXI = 8. S. Cristóbal Norte 9. Balvanera Oeste 10. Balvanera Sur 11. Balvanera Norte	IX = 6. S. Carlos Sur 7. S. Carlos Norte 17. Palermo 18. Las Heras	XIII, XIX y XX = L. V. Sáenzfield

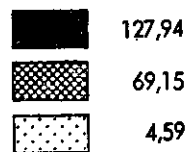
CAPITAL FEDERAL Buenos Aires



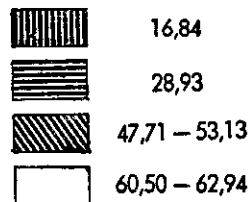
MODIFICACIONES EN LA OCUPACION INDUSTRIAL

1947 - 1964

Aumento en %



Merma en %



Los distritos más pronunciadamente industriales, estos es con un mayor número de ocupados en este sector por millar de habitantes, son los I y II (circunscripciones de Pilar y Socorro), siendo la zona portuaria correspondiente comprendida en los mismos de acuerdo al proceder del respectivo censo. Por contraste, los de estructura industrial más débil son los IX, X, XV y XI (circunscripciones de Palermo, Las Heras, Belgrano, Flores).

Si tomamos ahora en cuenta los desplazamientos cotidianos registrados en el área y la magnitud que ellos alcanzan, la situación expuesta no es la real. En efecto, el número de habitantes se refiere a las personas que se domicilian en una unidad censal, mientras que los ocupados registrados en la misma unidad se consignan por establecimiento fabril o comercial. De suerte que esos ocupados deben provenir en una proporción desconocida de otras unidades censales capitalinas y también del Gran Buenos Aires y no sólo de la capital. Es así que la relación que aquí establecemos, esto es ocupados por millar de habitantes, es más bien un índice del grado de concentración espacial de las fuentes de trabajo fabril que de la respectiva estructura ocupacional y económica. No debe olvidarse, en perspectiva de las correlaciones eventuales, que los distritos I y II (circunscripciones de Pilar y Socorro) que consignan el mayor número de ocupados en la industria por 1.000 habitantes de todo el radio metropolitano, tienen una de las menores densidades de población por km² de toda la capital pero que el distrito I (circunscripción Pilar, ostenta casi el mayor aumento de población en el período intercensal y también que las dos unidades consignan asimismo los menores índices de masculinidad y la mejor posición en cuanto a la dotación con vivienda, como luego se verá, mientras que la proporción de extranjeros es sólo relativamente alta para el radio céntrico (22-24 %).

2. *Tendencias en la ocupación industrial* (Mapa n° 6).

Consideramos de esta vez el aumento absoluto de ocupados. Observamos que son precisamente los distritos con más acentuada estructura industrial, o si se quiere, de mayores fuentes de ocupación fabril los que consignan un más elevado aumento en el número de ocupados, esto es los I y II (Pilar y Socorro), inclusive zona portuaria correspondiente. El distrito I se superpone aproximadamente a la circunscripción 21 que registró prácticamente el mayor aumento de población en este período intercensal considerado. El aumento de población coincide, pues, con el acrecentamiento de la ocupación industrial en términos absolutos.

Por contraste, no aumentó la ocupación industrial (el número de ocupados) en los distritos XIII, XIX y XX que se cubren aproximativamente con la circunscripción 1ª (Vélez Sársfield) que, como sabemos, registró en el período intercensal un acrecentamiento de población muy

superior (21,1 %), más que, con el 4,6 %, lo que no deja de ser altamente significativo para la evaluación de los procesos internos de Buenos Aires, sobre todo en perspectiva de todos los índices que aquí ponemos de relieve.

Queda además una única zona capitalina que vio aumentada su ocupación industrial, siempre en términos absolutos: es la correspondiente a los distritos VII, XIV, XII, XVII y XVIII, que se cubre aproximadamente con la circunscripción 15 (San Bernardo). Frente a un aumento de población del 8,4 % de 1947 a 1960, la ocupación fabril se acrecentó de 1947 a 1964 con el 69,15 %.

Con excepción de las tres mencionadas zonas, todo el resto del espacio capitalino consiguió una disminución del número de ocupados en el sector industrial en el período considerado, siendo esta merma más acentuada en la zona céntrica de mayor densidad demográfica y en las circunscripciones 17 y 18 (Palermo y Las Heras). Debemos destacar que la disminución del número global de ocupados en la industria, si bien se refiere a un período más largo que el considerado para la disminución de la población, fue también incomparablemente mayor, lo que nos indujo a no extrapolar también aquí los valores referentes a la población como hicimos en lo referente a la estructura industrial (ocupados en la industria por millar de habitantes) ya que el cuadro comparativo surge así y todo con claridad.

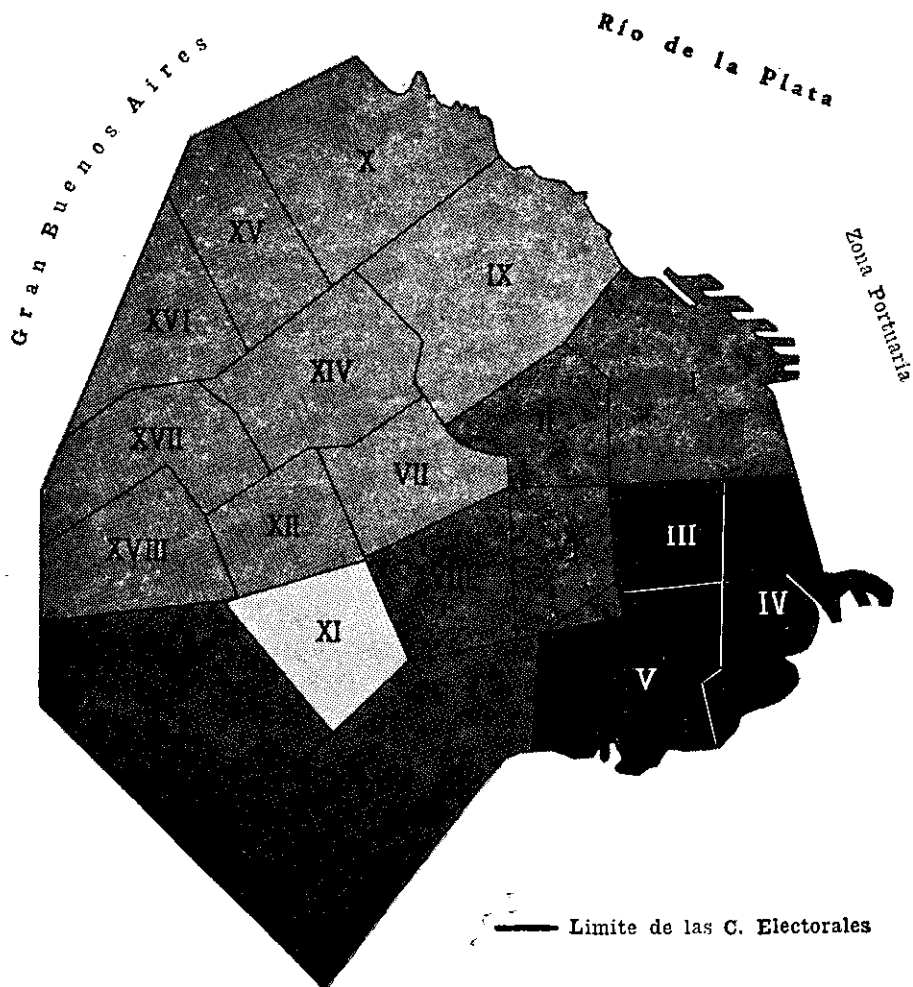
Nos encontramos, pues, ante un aparente descongestionamiento de la industria de mayores proporciones que el demográfico, especialmente en la zona céntrica, o como dijimos antes, descongestionamiento de las fuentes de trabajo fabril. Empero no podemos pasar por alto otra explicación posible para el fenómeno de disminución ocupacional registrado. Nos referimos con ello a la eventualidad muy probable de que en el período considerado el grado de mecanización y automatización industrial haya originado la merma ocupacional señalada. La mano de obra liberada no se trasladó en su totalidad al sector terciario, como podría pensarse, ya que al mismo tiempo hubo descenso de población, (sino que se trasladó muy probablemente en sentido espacial, o sea saliendo de la capital federal, o reubicándose según las nuevas localizaciones fabriles.

Cotejaremos todo ello más adelante dentro del marco de un conjunto de índices en procura del grado de descongestionamiento capitalino que, desde ahora podemos decir, ha perdido carácter de hipótesis para convertirse en certidumbre.

Por ahora traemos a colación el hecho de que el número de ocupados en la industria, por millar de habitantes, para toda la capital federal pasó de 146 en 1947 a sólo 125 en 1964. Para 1954 calculaba CZAJKA 165 ocupados en la industria por 1.000 habitantes¹².

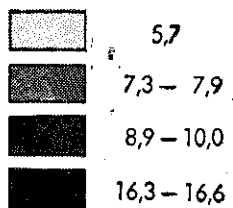
¹² CZAJKA, W., *op. cit.*, p. 194.

CAPITAL FEDERAL Buenos Aires



PROMEDIO DE OCUPADOS POR ESTABLECIMIENTO

INDUSTRIAL 1964



3. *Ocupados por establecimiento industrial*

Los distritos con un promedio más elevado de ocupados por establecimiento son los III, IV y V (correspondientes a las circunscripciones 2, 3, 4, 12, 13 y 14, (San Cristóbal Sur, Santa Lucía, San Juan Evangelista, Concepción, Monserrat y San Nicolás) y en general al flanco sur de Buenos Aires con excepción del distrito XI (circunscripción 5ª, Flores).

Si observamos el Cuadro Estadístico 2, constatamos que sin excepción, el número promedio distritual de ocupados por establecimiento industrial ha disminuido drásticamente en el período considerado. Ello viene a confirmar el fenómeno antes aludido y que concierne al proceso de mecanización y automatización fabril intervenido en el interín.

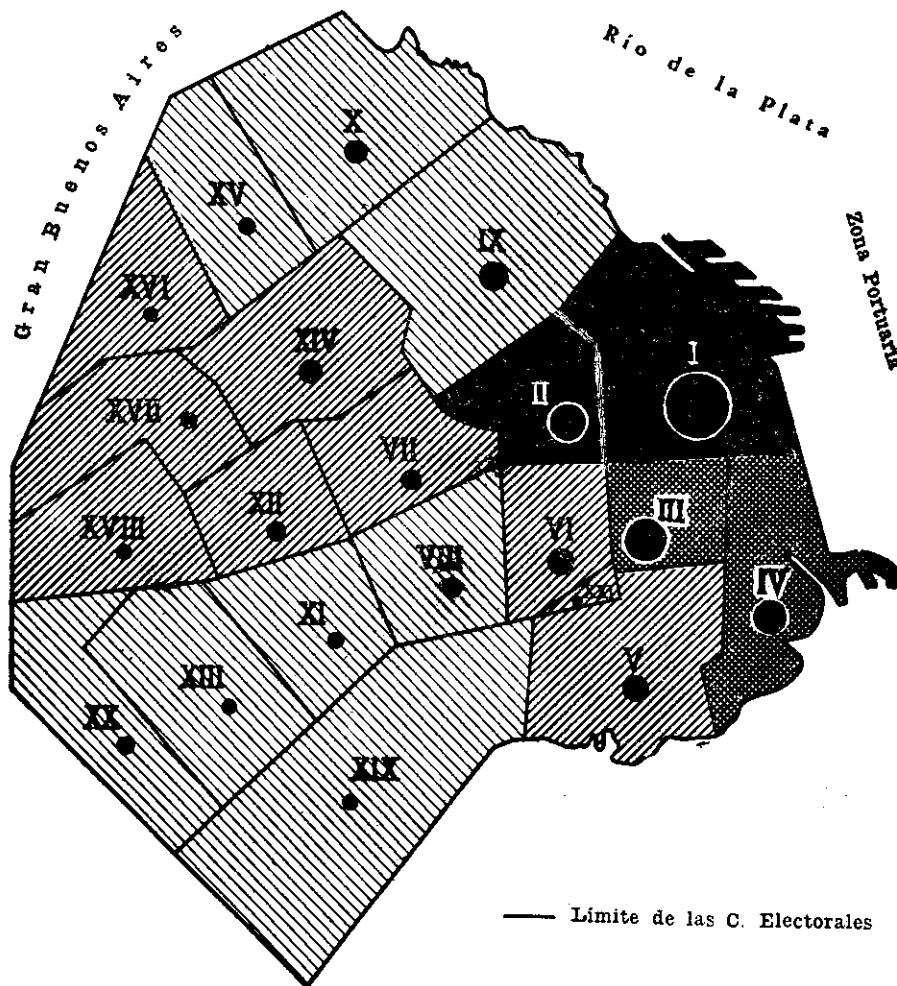
Pero también puede reflejar un proceso de atomización de la industria en pequeños establecimientos, lo que, por lo menos como explicación parcial, nos inclinamos fuertemente a aceptar dado el evidente surgimiento en todo el país de muchos pequeños talleres de obreros independizados por vía crediticia. Este fenómeno de atomización fabril se constata en todo el país y surge del hecho de que en el período considerado el número de establecimientos aumentó más que el número absoluto de ocupados en la industria. El cuadro ha de variar y matizarse sin lugar a duda si en lugar de establecer un promedio distritual tomaríamos los establecimientos industriales seleccionados por categoría, esto es tamaño: por ej., por separado los establecimientos con menos de 4 ocupados, los con de 4 al 10 y los de 10 y más. Nos resulta lógico que la atomización afectó los establecimientos con menor promedio de ocupados mientras que la mecanización y automatización a los con mayor promedio.

La apreciación por establecimientos clasificados según el número de ocupados no nos fue posible ya que el Censo Económico 1963 no ofrece las bases correspondientes. Ello podría hacerse sólo a la luz de los datos censísticos brutos.

4. *Ocupados en el comercio y prestación de servicios (Mapa nº 6).*

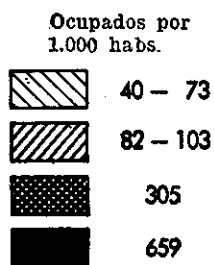
No se observa una especialización espacial neta de los distritos en industriales y comerciales. En efecto, con excepción del distrito V (circunscripciones de San Cristóbal Sur y Santa Lucía), los mismos ostentan a la vez el mayor número relativo de ocupados en el comercio y/o prestación de servicios e industria. Son estos los distritos I y II (circunscripciones Pilar y Socorro), en primer término, y en el segundo los distritos III y IV (circunscripciones 4, 21, 13 y 14 - San Juan Evangelista, Concepción, Monserrat y San Nicolás). Lugar aparte ocupan los distritos VII, XII, XIV, XVI, XVII y XVIII (superpuestos aproximativamente a la circunscripción 15 = San Bernardo) que, con un alto número

CAPITAL FEDERAL Buenos Aires

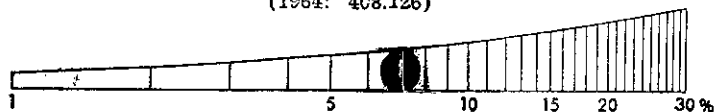


OCUPADOS EN COMERCIO Y/O PRESTACIÓN DE SERVICIOS

Por 1.000 habs. 1964



Ocupados en el sector en % sobre todos los ocupados en comercio y/o prestación de servicios de la Cap. Federal (1964: 408.126)



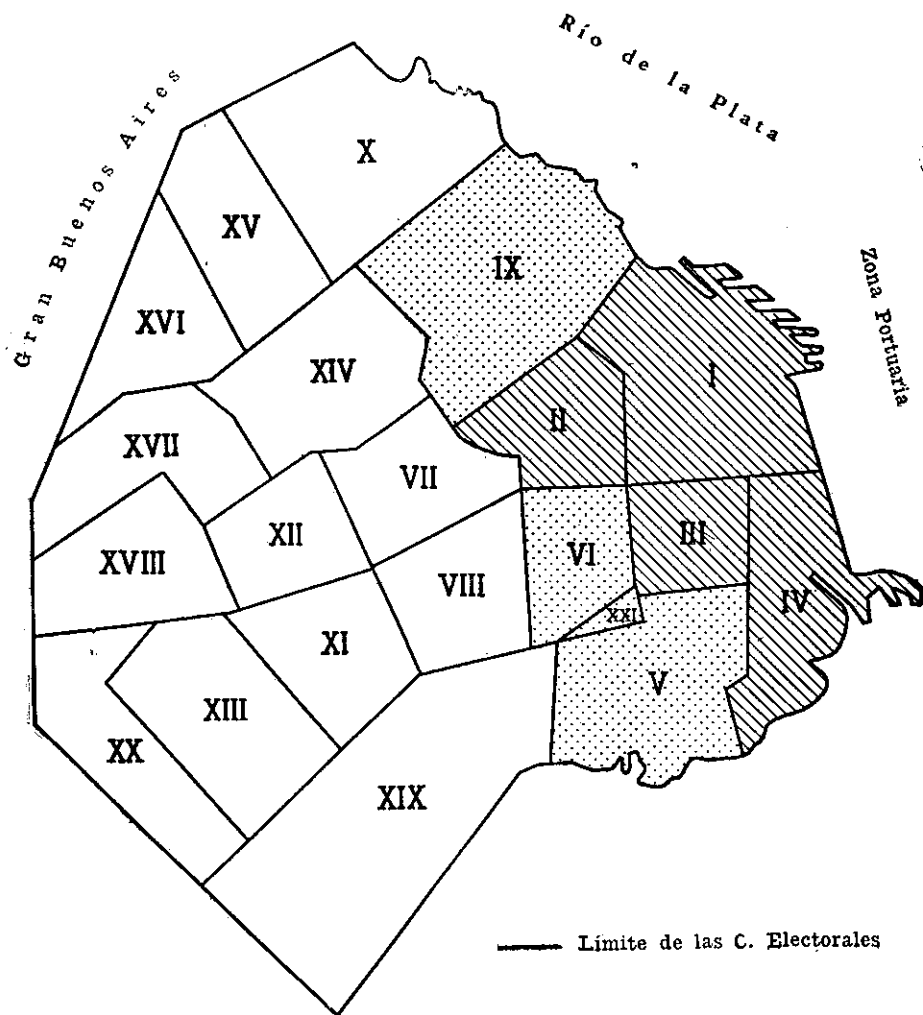
de ocupados en la industria, consignan un nivel netamente inferior de ocupados en el comercio y prestación de servicios. Lo mismo puede decirse de los distritos XIII, XIX y XX (correspondientes a la otra circunscripción interior periférica Vélez Sársfield). En ambos estos últimos casos, redondeando el número de ocupados en la industria es doble que el de los ocupados en el comercio y/o prestación de servicios, lo que habla a las claras de la respectiva estructura económica distrital y su carácter urbanístico.

La cifra de 664 ocupados en el comercio y/o servicios en los distritos I y II (circunscripciones Pilar y Socorro) y de 305 en los distritos III y IV (circunscripciones 4, 12, 13 y 14 - San Juan Evangelista, Concepción, Monserrat y San Nicolás) son realmente excepcionales y dan cuenta del grado de concentración del sector terciario en esta área. Pero aquí también debe traerse a colación los desplazamientos cotidianos que trae de afuera de esos distritos posiblemente la gran mayoría de los ocupados censados, indicando, a la vez, el destino de apreciables parte de los pendulares originarios del Gran Buenos Aires y otros distritos capitalinos periféricos.

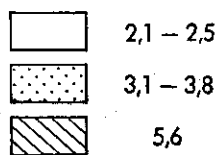
Localizamos, pues, el núcleo o centro de gravedad industrial y comercial de la capital federal argentina, según el número de ocupados y pues de importancia de las respectivas fuentes de trabajo, en los distritos I y II (circunscripciones Pilar y Socorro), a continuación de la respectiva zona portuaria. En comparación con los niveles ocupacionales de este área, el grado ocupacional, industrial y especialmente comercial y de servicios del Gran Buenos Aires es, con escasas excepciones materia fabril, bastante modesto. Ello da cuenta del por qué del impresionante volumen de movimientos pendulares diarios en el área metropolitana que, según BALMACEDA, alcanzaba en 1960 a un millón y medio de personas y que, proyectados para 1965, puede elevarse a 1.700.000.

5. Ocupados por establecimiento comercial o de servicios (Mapa n° 9).

El promedio más elevado de ocupados en el comercio y/o prestación de servicios por establecimientos (promedio distrital) lo consignan los distritos I, II, III y IV, esto es las circunscripciones 19, 20, 4, 12, 13, y 14, Pilar, Socorro, S. J. Evangelista, Concepción, Monserrat y San Nicolás, a continuación de la zona portuaria y abarcando todo el núcleo de la ciudad. Cabe observar que los promedios de ocupados por establecimientos en este radio (5,6 ocupados por establecimiento comercial o de servicios) no alcanza a desvirtuar la observación válida para toda la capital y el país en general, esto es la dominación absoluta de los pequeños establecimientos comerciales familiares y aún individuales, como el Cuadro Estadístico n° 2 y el Mapa n° 9 enseñan.

CAPITAL FEDERAL Buenos Aires

**PROMEDIO DE OCUPADOS POR ESTABLECIMIENTO COMERCIAL
Y/O PRESTATARIO DE SERVICIOS 1964**



6. *Desocupación.*

Las personas desocupadas representaban en 1960 el 1,55% de toda la población de catorce y más años. Este nivel en sí bajo es uno de los más reducidos de todas las provincias argentinas, ubicándose solamente las provincias de La Pampa, Santa Cruz y Tierra del Fuego algo por debajo de este porcentaje. Frente a la Capital Federal considerada aquí jurisdiccionalmente en su conjunto, en el concierto nacional de las provincias el otro extremo, esto es el nivel más alto de desocupación, está representado por la Provincia de Santiago del Estero con 6,40 % de desocupación, seguida por La Rioja (6,30) y Catamarca (6,26), siempre para 1960.

El cuadro espacialmente comparativo en el que ubicamos aquí la posición de la capital federal argentina está en cierto modo oscurecido por la duda relativa a la naturaleza de la ocupación (respectivamente desocupación) de la que se está tratando y sobre la que la muestra de la Dirección de Estadísticas y Censos (véase al final fuentes utilizadas) no brinda aclaración alguna. Queremos decir que la (desocupación respectivamente ocupación) tiene en las provincias argentinas un carácter pronunciadamente estacional, fenómeno que no se da en la Capital Federal, dentro de cuyo ámbito el sector agrario es irrisorio, mientras que la construcción no se paraliza durante el invierno. La apreciación de la desocupación real, esto es por encima de la de tipo estacional, resulta difícil de establecer a fines comparativos en un país con un territorio ecológicamente tan variado como el argentino, territorio cuyas diversas regiones consignan períodos de trabajos agrarios no concomitantes. Es este un aspecto de real interés a tener en cuenta al que agregaríamos la relación con los hábitos regionales de trabajo, con lo que nos referimos a la eventualidad de la desocupación en sí "voluntaria" pero que en las estadísticas surge como un fenómeno de esencia económica.

De cualquier modo el índice de desocupación capitalina resulta comparativamente y para el año citado como uno de los más bajos del país. Lamentablemente no estamos en condiciones de discriminar también este aspecto por circunscripciones o distritos, modalidad que, sin duda alguna, hubiese introducido en nuestro cuadro elementos de singular interés.

7. *Estructura económica.*

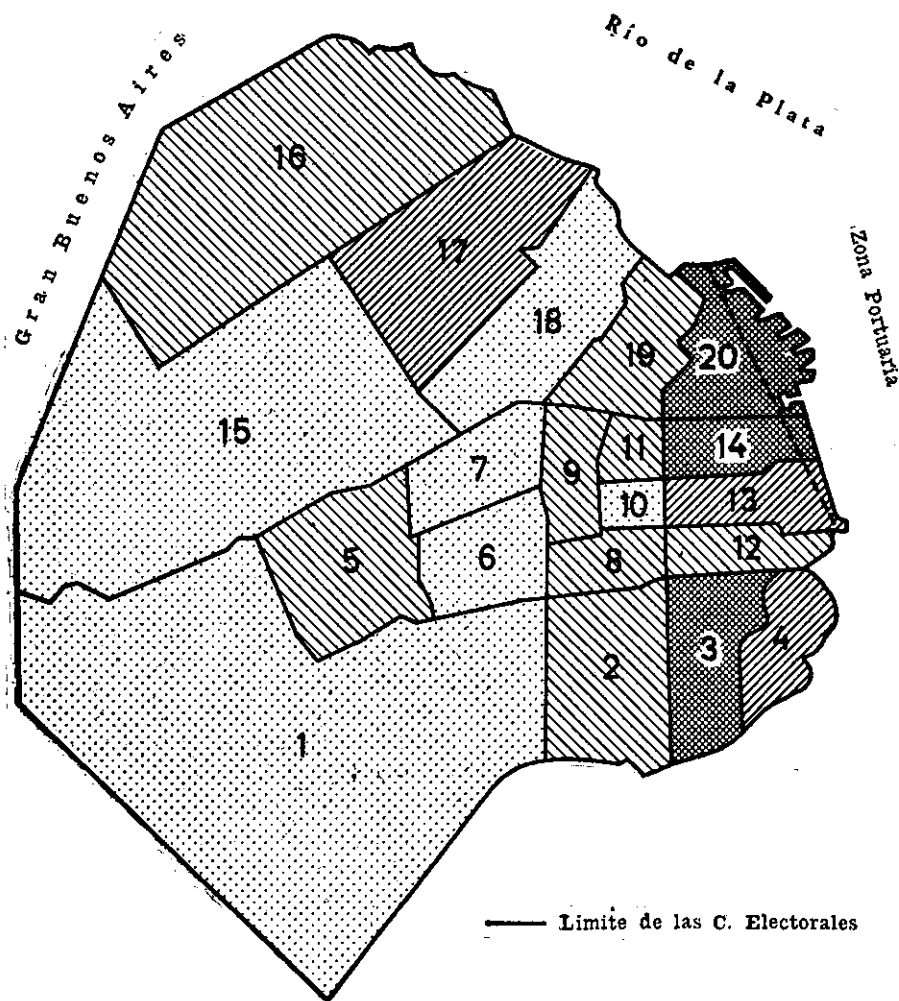
En el mismo sentido, o sea en perspectiva territorialmente comparada, la Capital Federal consigna el porcentualmente mayor sector servicios del país (28,93%), lo que constituye la característica esencial de su estructura económica. A la par y discriminando, consigna el mayor sector comercial del país (18,65 %). Con ello y si agregamos el resto de los

subsectores del caso, llegamos a que la Capital Federal ostenta de lejos el más amplio sector terciario del territorio argentino (54,12% en 1960). Lamentablemente no estamos en condiciones, por la deficiencia estadística ya señalada a comparar también este aspecto con el Gran Buenos Aires, operación que resultaría seguramente sugestiva. Se puede estimar, empero, que el Gran Buenos Aires está relativamente más dotado en servicios y ostenta en consecuencia un sector terciario débil. En cuanto a la Provincia de Buenos Aires, cuya posición en ese sentido se presenta como término de comparación espacial más cercano, su situación está falseada por la firme discrepancia estructural existente entre el Gran Buenos Aires y el resto de la provincia.

Cabe mencionar que la capital federal ocupa el segundo lugar en el país en lo referente a la amplitud de su sector industria (29,39%), después de la Provincia de Buenos Aires con el 32,85%. Otro sería el término de comparación si, como se ha dicho, hubiésemos podido discriminar la jurisdicción censística correspondiente al Gran Buenos Aires. Siempre en perspectiva espacialmente comparado, el sector primario que apenas alcanza al 1,00% en la capital, representa en la Provincia de Misiones el 46,63% (record en este sentido), mientras que la de Santa Cruz consigna de lejos el más amplio sector minero del país, (22,56%), sector prácticamente inexistente en el radio capitalino.

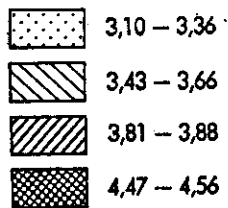
El sector servicios que del sector terciario puede considerarse como indicativo para el personal de los servicios públicos y en general de los empleados y obreros del Estado y de las provincias, alcanza un nivel apenas inferior al consignado por la Capital Federal (28,93%) en Tierra del Fuego (28,26%). Este sector servicios que desglosamos del terciario por su significación en cuanto a la amplitud del grupo de la población activa ocupado en la administración pública, es particularmente alto, después de la capital federal donde la situación se debe atribuir a la concentración de la administración central, por lo general en las provincias con un nivel de ocupación en el sector primario y secundario comparativamente bajo. Es evidente que la administración pública se concentra en estas jurisdicciones, compensando en cierto modo sus deficitarias estructuras económicas con lo cual desempeña una determinada función compensatoria, de equilibrio en lo que se refiere a las economías regionales del caso. No estamos aquí en condiciones de emitir juicio alguno de si la inyección monetaria que representa un amplio sector servicios (públicos) en una jurisdicción con estructura económica deficitaria cumple, a la vez, alguna función efectiva de ayuda al desarrollo interno, la que tendría lógicamente que apuntar a la corrección de dichas deficiencias estructurales y no a la simple mitigación de sus efectos a título de paliativo.

CAPITAL FEDERAL Buenos Aires



TAMAÑO PROMEDIO DE LA VIVIENDA
1960

Cuartos por Vivienda



V. DIMENSION SOCIAL.

1. *Tamaño de la vivienda* (Mapa nº 10).

Reflejamos aquí el número promedio de cuartos por vivienda y circunscripción. El mayor número de cuartos por vivienda los encontramos en las circunscripciones 20, 14 y 3 (Socorro, San Nicolás y Santa Lucía). Pero la relación resulta favorable para todo el territorio capitalino sin excepción, como el mapa anexo indica, por relativo contraste con el área circunvecina de los partidos que integran el Gran Buenos Aires.

Cabe señalar aquí empero la "generosa" acepción que el censo respectivo atribuyó a muchas viviendas de condiciones extremadamente precarias. En efecto, la relación cuartos por vivienda sirve como indicador de la calidad promedio de la misma, valoración que no puede tomarse al pie de la letra aquí debido al gran número de construcciones vetustas que cubren barrios enteros de la capital.

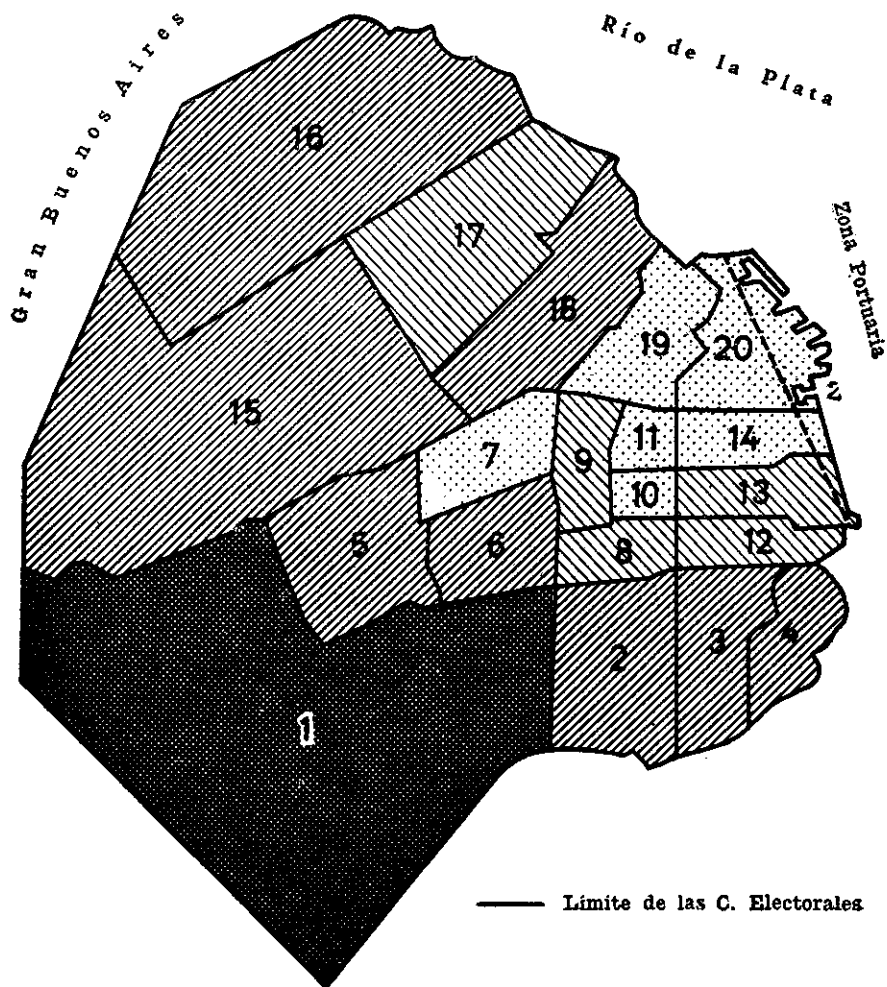
2. *Grado de hacinamiento en la vivienda* (Mapa nº 11).

Nos referimos con ello a la relación personas por cuarto. La mejor situación al respecto la consigna la zona céntrica de la ciudad, esto es las circunscripciones 19, 20, 10, 11 y 14 (Pilar, Socorro, Balvanera Sur y Norte y San Nicolás) y, un poco más al Oeste, la 7 (San Carlos Norte). Pero toda la jurisdicción capitalina ostenta un comparativamente muy favorable índice de hacinamiento en la vivienda, con una sola y contundente excepción: la circunscripción 1 (Velez Sarsfield), cuyo índice de hacinamiento (2,7 personas por cuarto) no se encuentra siquiera en el Gran Buenos Aires, en cuyo ámbito la relación permanece siempre por debajo de 2 personas por cuarto. Cabe destacar que la situación consignada por la circunscripción 1 (Velez Sarsfield) es del orden encontrado solamente en los peores situados departamentos del país desde este punto de vista, a saber de las provincias de S. del Estero, Tucumán, Salta, Jujuy, Formosa, Chaco, Corrientes, La Rioja y el Oeste de La Pampa.

Con esta única excepción todas las demás circunscripciones de la capital federal ostentan índices de hacinamiento muy favorables, no superando en caso alguno el nivel de 1,5 personas por cuarto.

Sin embargo, al igual que en materia de cuartos por vivienda, debemos recordar la calificación demasiado amplia de "cuarto" a ambientes que difícilmente podrían merecer este nombre. En esta forma el índice de hacinamiento reflejado por el Censo debe ser, en rigor de verdad, mucho mayor sobre todo en las circunscripciones notorias por su vetusta construcción como por ejemplo las 13 y 12 (Montserrat y Concepción, res-

CAPITAL FEDERAL Buenos Aires



INDICE DE HACINAMIENTO EN LA

VIVIENDA 1960

Personas por Cuarto

	1,0 - 1,1
	1,2 - 1,3
	1,4 - 1,5
	2,7

pectivamente). En cambio, refleja la real situación indudablemente en las circunscripciones 19 y 20 (Pilar y Socorro), también por ejemplo.

Además debe tenerse en cuenta un determinado número de cuartos correspondientes a departamentos ocupados, pero no habitados permanentemente, por personas habitualmente residentes en el interior, así como las viviendas de familias con dos residencias, de las cuales una, en el Gran Buenos Aires. Estos aspectos afectan, claro está, la apreciación de la real situación en materia de vivienda en la capital y dan la pauta de cómo debiera encararse el estudio del problema.

3. *Analfabetismo.*

La capital federal consigna el más alto grado de alfabetización de todas las provincias argentinas con sólo 3,19% de analfabetos ubicándose, a corta distancia después de Tierra del Fuego, Santa Cruz y Buenos Aires (provincia). En todas estas jurisdicciones, inclusive la capital federal, la mayor proporción de analfabetos concierne a la población extranjera, lo que ofrece un claro indicio acerca de la calidad de la migración recibida.

Sugestivo resulta en perspectiva comparada detallar aquí las provincias con mayores coeficientes de analfabetismo del país, para poder apreciar mejor la posición de la capital federal. Son estas las de Jujuy (24,93%), Chaco (21,59%) y Corrientes (21,13%). En Jujuy encontramos también la mayor proporción de analfabetos extranjeros sobre el total de analfabetos notados (47,56%), lo que da una idea acerca de la calidad de la inmigración de origen americana que entra por dicha provincia.

Por contraste, en las provincias de Chaco y Corrientes antes citadas, la mayor proporción de analfabetos corresponde a la población nativa.

Tratándose de una comparación entre Capital Federal y el resto del país, consideramos que el desnivel en materia educacional, a través del indicador analfabetismo, debe ser mucho mayor si consideramos que la deserción escolar tiene que ser mucho más elevada en el interior que en la capital.

4. *Grado de Motorización.*

Es en la capital federal igual a los mejores del país, si bien existen partidos o departamentos que la superan en alguna medida. Por grado de motorización entendemos aquí el número promedio jurisdiccional de personas por vehículo motorizado de todo tipo. Por contraste, el Gran Buenos Aires, con excepción de algunos partidos lindantes con la capital hacia el norte y sur, consigna niveles netamente inferiores.

Pero la tendencia en la materia presenta un cuadro inverso entre 1957 y 1962. En efecto, el aumento absoluto de los vehículos motorizados resulta en el interín considerado bastante modesto en la capital en relación al Gran Buenos Aires y el resto del país, en general. Ello puede quedar explicado por el hecho de que la capital presentaba un mercado relativamente mucho más satisfecho que el resto de las jurisdicciones territoriales.

Desde luego, siempre debe tenerse en cuenta el falseamiento que introduce en el cuadro comparativo el uso de patentar vehículos fuera de la jurisdicción de residencia, al que invita la diferencia fiscal existente entre los distintos partidos, departamentos y provincias.

5. *Energía eléctrica.*

La producción de energía eléctrica en Kw per cápita ha disminuído en la capital federal en el período 1950-1960, interesando este aspecto a todo el área interconectado del Gran Buenos Aires, ello en contundente contraste con gran parte del resto del país. Cabe señalar que esta relación resultó en 1960 algo menor en la capital federal y respectiva parte del Gran Buenos Aires que en la provincia de Buenos Aires que, a su vez, consigna el más alto nivel de todas las provincias.

A los efectos territorialmente comparativos, ofrecemos al lector en el Cuadro Estadístico N° 3 algunos índices globales paralelos para la Capital Federal y Gran Buenos Aires, los que pueden resultarle de interés sobre todo en perspectiva dinámica.

VI RECONFIGURACION TERRITORIAL CAPITALINA.

Bajo este título trataremos de obtener una imagen referente a las modificaciones espaciales internas en la Capital Federal, más exacto al traslado de los distintos centros de gravedad. Por otra parte abordaremos el tan significativo tema del proceso de descongestionamiento de la misma. Todo ello se hará a la luz del análisis corroborado de las distintas relaciones dinámicas ya establecidas en la parte detallada hasta ahora.

1. *Desplazamiento del centro de gravedad.*

El científico alemán FOCHLER-HAUKE que, al igual que su conciudadano CZAJKA, se ocuparon, mientras estuvieron en la Argentina, entre otros problemas nacionales de la geografía urbana de la Capital Federal, resume en los siguientes términos la respectiva dinámica demoespacial 1914-1947: "interesante resulta una comparación de la densidad de población en las partes de la ciudad individualmente consideradas y

el traslado del centro de gravedad de la población. El aumento más fuerte de la población consignan, desde 1914, las zonas con la menor densidad, lo que pone de relieve un desplazamiento de la población desde las partes de la ciudad más densamente pobladas hacia las menos densamente pobladas, respectivamente una inmigración más fuerte a favor de estas últimas"¹³. Y concluye el citado autor en la página siguiente: "El centro de gravedad demográfico se ha trasladado, desde 1914 a 1947, con casi 2 kilómetros hacia el Oeste".

El desenvolvimiento ulterior de las cosas, esto es desde 1947, a 1960, confirmó esta tendencia observada por FOCHLER-HAUKE.

En efecto y como hemos ya observado, el centro capitalino se está descongestionando siguiendo la tendencia manifestada hasta 1947, registrando en este sentido el mayor aumento porcentual de población en el período Velez Sarsfield (21,1%), es decir una jurisdicción periférica, por contraste con el área céntrica que consigné un descenso contundente de su efectivo demográfico (Véase Mapa N° 2). Sin embargo debe mencionarse que el aumento de Velez Sarsfield, aumento record para la capital en el período, se sitúa bastante por debajo del promedio nacional (26 % redondeado), resultando totalmente modesto en relación al consignado por el partido bonaerense antiguo hacia el Oeste de Matanza (308,9%), partido que prolonga la tendencia de desplazamiento del centro de gravedad de la Capital Federal más allá de sus límites jurisdiccionales, esto es ya en el Gran Buenos Aires.

Respecto al congestionamiento y respectivo descongestionamiento del clásico centro capitalino cabe citar el caso excepción de la circunscripción de Socorro que, después de Velez Sársfield es una de las pocas unidades territoriales que vió aumentada en cierta medida su población de censo a censo, es decir en una medida más sensible si bien siempre muy por debajo del promedio del país. Socorro consigné un aumento de población de 15,8%, cerrando la pobre serie de sólo dos jurisdicciones capitalinas con aumento de población de cierta magnitud.

Ampliando ahora la perspectiva al aspecto industrial, único que, después del demográfico, se puede apreciar en perspectiva dinámica por disponer de bases estadísticas, constatamos que el centro de gravedad industrial (estructura industrial determinada en base al número de ocupados en este sector por millar de habitantes) se encontraba ubicado en 1947 en el distrito V, correspondiente a las circunscripciones de San Cristóbal Sur y Santa Lucía, con 287 ocupados en la industria por millar de habitantes. En segundo lugar se colocaban los distritos III y IV (circunscripciones de San Juan Evangelista, Concepción, Monserrat y San Nicolás) y en el tercero la VIII (circunscripciones de San Carlos Sur y Norte).

¹³ FOCHLER-HAUKE, Gustav, op. cit.

En 1964, fecha del nuevo censo, la situación pone de relieve cambios ciertamente significativos. Para este año el más alto número de ocupados en la industria por millar de habitantes lo consignan los distritos I y II (circunscripciones Pilar y Socorro) que de 124 en 1947 pasan a 261 ocupados, marcando asimismo el mayor aumento en este sentido o sea del 127,94 % desde 1947 a 1964, lo que traduce en rigor de verdad el único aumento realmente contundente de la ocupación industrial dentro de la jurisdicción capitalina en el período considerado.

Los distritos III y IV se mantienen, podríamos decir, mientras que el VIII marca una declinación sensible: de 198 ocupados en la industria por millar de habitantes en 1947 acusa en 1964 solamente 82, mientras que porcentualmente ve disminuida su población ocupada en el sector fabril con el 62,94 %, siempre todo ello de 1947 a 1964.

Significativa resulta la evolución del amplio radio de la circunscripción San Bernardo que se cubre, en líneas generales, con los distritos escolares VII, XII, XIV, XVI y XVII y XVIII. La población ocupada en la industria aumenta aquí con el 69,15 % en el período, marcando el segundo aumento en orden de importancia en este aspecto en la capital frente a una disminución general o a lo sumo constancia (Vélez Sársfield acusó un pálido aumento del 4,59 % de más ocupados en el sentido aquí tomado). Desde otro punto de vista, en el radio de San Bernardo los ocupados en la industria por 1.000 habitantes pasan de 112 en 1947 a 170 en 1964.

Si apreciamos ahora los desplazamientos espaciales de índole demográfica con los de naturaleza industrial, constatamos que no puede hablarse de coincidencia alguna. Ni siquiera en cuanto se refiere a las circunscripciones de Socorro y Pilar, ya que el aumento de población registrado en este radio de 1947 a 1960 (15,8 %) es netamente inferior al aumento de la población ocupada en la industria que, de 1947 a 1964 de esta vez se acrecenta con el 127,94 % sobre todo si consideramos las dos circunscripciones juntas (la de Pilar aumentó su población en el período con sólo el 1,3 %).

El centro de gravedad demográfico se traslada o desplaza desde el centro hacia el oeste, desbordando en su tendencia los límites de la capital, mientras que el desplazamiento del centro de la ocupación industrial se traslada desde el sur (distrito V, circunscripciones de San Cristóbal y Santa Lucía) hacia el norte (distrito I y II, circunscripciones de Pilar y Socorro) y desde el este (distrito III y IV, circunscripciones de San Juan Evangelista, Concepción, Monserrat y San Nicolás) hacia el noroeste (distritos VII, XII, XIV, XVI, XVII y XVIII circunscripción de San Bernardo).

Desde San Bernardo la tendencia de aumento en la ocupación industrial tiende a extenderse más allá del límite capitalino a los partidos

bonaerenses del Gran Buenos Aires de 3 de Febrero y San Martín, si bien estos partidos, con todos sus apreciables aumentos en este sentido, no son de los que más aumentaron su ocupación fabril en el Gran Buenos Aires en el período. Estos se ubican más bien sobre la superficie del Gran Buenos Aires, a título de índice de descongestionamiento fabril a través de una inclinación de la localización en puntos más lejanos de la capital en sí.

En síntesis observamos:

- a) desde 1947 a 1960 el centro de gravedad demográfica en la capital federal se desplazó hacia el oeste, confirmando y acentuando la tendencia similar observada desde 1914 a 1947, con tendencia a sobrepasar los límites de la capital en esta dirección cardinal;
- b) al mismo tiempo el centro de gravedad en la ocupación industrial se trasladó hacia el norte y noroeste entre 1947 y 1964, marcando también una tendencia de exceder los límites capitalinos en esta última dirección.

Observando ahora las modificaciones intervenidas en la ocupación industrial, podríamos decir que el distrito VIII (circunscripciones San Carlos Sur y Norte), el XI (circunscripción de Flores) y sobre todo el IX (circunscripciones Palermo y Las Heras) se vuelven cada vez más residenciales a la luz de las mayores disminuciones que consignan en este sentido. Ello podría dar cuenta de un incipiente proceso de especialización espacial entre las distintas jurisdicciones de la capital en industriales y residenciales, fenómeno del que no podía hablarse antes ya que la industria no había comenzado a localizarse separadamente, como en forma obvia tiende a hacerlo ahora.

2. *Grado de descongestionamiento demográfico.*

Como es notorio y de acuerdo a lo publicado, la capital registró de 1947 a 1960 una disminución absoluta de población del 0,5 %. Hay empero dos fuentes que consideran subestimada la población capitalina 1960¹⁴. El sector citado del CONADE llega a avaluar redondeando en 450.000 los habitantes omitidos, esto es no registrados. Aun si así fuese, esta diferencia atribuiría a la capital un aumento demográfico intercensal de aproximativamente el 15 %, valor netamente inferior al promedio del país (25,9 %). Ello quiere significar que de todos modos la capital ha perdido de su peso demográfico relativo en el concierto demoterritorial

¹⁴ *Programa conjunto para el Desarrollo agropecuario e industrial*, Consejo Federal de Inversiones (CFI) y el Instituto de Investigaciones Económicas de la Confederación General Económica (CGE), Buenos Aires, 1962, Primer Informe, t. II, p. 36, así como DEHOLLAIN, A. y SOMOZA, S. I., *La población de la ciudad de Buenos Aires*, Centro Latinoamericano de Demografía, Santiago de Chile, 1962, D. 4/5, mimeografiado.

argentino, pasando a representar, del 18,8 % del total de la población 1947 algo menos del 16 en 1960 y a aproximativamente el 15,5 % en 1965, al hacer operar la proyección del caso (estas consideraciones no figuran en el texto alemán por no haber conocido el autor las opiniones sobre la subestimación eventual de la población capitalina).

Si nos atenemos a los datos censales, la capital, según se puede verificar en el Cuadro Estadístico N° 3, pasó a representar, del 18,8 % de toda la población del país 1947 a sólo el 13,5 % en 1965¹⁵.

De cualquier manera, aun aceptando la omisión de una cifra tan alta (450.000: alrededor del 15 %), esta omisión debe haberse distribuido en forma homogénea territorialmente, de suerte que las relaciones establecidas y representadas en mapas no es probable que se vean mayormente alteradas.

Si acerca del descongestionamiento relativo de la capital no puede haber dudas, no hemos encontrado hasta ahora estimación cuantitativa alguna del proceso. Es lo que trataremos de hacer siquiera aproximativamente en lo que sigue, para responder a la pregunta: ¿cuánta población perdió o, si se quiere, dejó de fijar la capital federal de 1947 a 1960?

El crecimiento vegetativo de la jurisdicción fue en 1960 de 11,22 por millar de habitantes. Si consideramos constante este nivel en el período de trece años cuantos separan los dos últimos censos de población —lo que si bien no corresponde a la verdad tampoco se aparta mucho de ella—, llegamos a que el crecimiento vegetativo en el período, por supuesto acumulado, hubiese elevado la población capitalina en 1960 a 3.446.363 habitantes. La diferencia frente a la población censada en este año resulta pues de 479.547 habitantes menos, digamos redondeando medio millón, para tomar en cuenta el mayor crecimiento vegetativo hacia atrás. Nada más lógico que considerar que con todo este crecimiento *no fijado* fue perdido a favor del Gran Buenos Aires contiguo.

Pero al crecimiento natural o vegetativo hay que sumarle el aporte inmigratorio. Este aporte, claro está, no puede establecerse con precisión, pero de acuerdo a nuestras estimaciones debe haber sido algo superior a 300.000 de 1947 a 1960. Este aporte, sobre cuyo monto no insistimos por tratarse de una estimación muy por arriba, tampoco fue fijado, elevando así la pérdida de población experimentada por la capital en el interín considerado en unas 800.000 personas que, como dicho, pasaron a engrosar el caudal demográfico del Gran Buenos Aires en su gran mayoría, para no decir totalmente. Estas aproximativamente 800.000 personas hubiesen significado para la capital un aumento de población de censo a censo del 33 % aproximativamente, aumento muy superior al promedio de aumento del país en el período (redondo 26 %).

15 TETU, Remus: *op. cit.*, ps. 335-375.

El Gran Buenos Aires obtuvo pues una cantidad muy cercana a 800.000 personas de la capital, del total de algo más de dos millones de habitantes que representa su aumento demográfico de 118,0 % de censo a censo. Los algo más de 1,2 millones de personas de diferencia provienen del interior del país y de la inmigración. Contando este último aporte también en unas 300.000 personas, y agregando unos 200.000 habitantes, derivados del crecimiento vegetativo propio acumulado en el período, llegamos a que el Gran Buenos Aires recibió del interior del país un ejército de unos 700.000 argentinos, mientras que la capital perdió cerca de 500.000. De esos 700.000 argentinos estimamos que alrededor de 130.000 personas fueron absorbidas por el Gran Buenos Aires de la "pampa ondulada", esto es de su hinterland inmediato¹⁶.

Cabe agregar que el descongestionamiento capitalino, apreciado a través de su cada vez menor peso demográfico relativo en el concierto nacional, se debe no solamente a una salida efectiva, esto es de un traslado de población hacia las afueras, en el Gran Buenos Aires, sino, y en no poca medida, a su reducido crecimiento vegetativo: 11,22 por 1.000 habitantes frente a 35,07 en la provincia de Formosa. En sentido inverso, un crecimiento vegetativo muy probablemente también reducido en comparación con los niveles de otras jurisdicciones internas del país impidió que el Gran Buenos Aires creciera todavía más de lo que efectivamente aumentó demográficamente hablando.

3. *Grado de descongestionamiento industrial.*

El descongestionamiento demográfico de la capital es pues evidente y de importancia, confirmando tendencias análogas registradas en las grandes aglomeraciones urbanas del mundo una vez superado cierto nivel crítico. ¿Cuál es la situación en esta perspectiva en lo que a la industria se refiere? Apreciamos aquí la situación, como siempre, a través de la ocupación fabril. De 1947 a 1964 los ocupados en la industria disminuyeron en la capital con el 16,48 %. Esto es, mucho más que en el orden demográfico (-0,5 % de 1947 a 1960). La disminución ocupacional en la industria se verifica también a través de los ocupados por millar de habitantes, es decir en perspectiva de la estructura económica. Sin embargo no debiéramos precipitarnos y concluir sobre el descongestionamiento fabril que examinamos y sobre todo acerca de su magnitud en relación al de índole demográfica.

Efectivamente, la reducción de la ocupación industrial, tanto en el sentido absoluto como relativo, deriva seguramente en alguna proporción del proceso de mecanización y automatización, sin olvidar el de racionalización intervenido en el interín, y no solo y sin falta de un eventual

¹⁶ TETU, Remus, *op. cit.*, ps. 335-375.

descongestionamiento físico de la industria, léase traslado espacial de la misma. La magnitud del proceso de mecanización, automatización y racionalización se deja estimar a través de la significativa disminución del promedio de ocupados por establecimiento fabril en el período. Para toda la capital, este promedio bajó de 17,4 ocupados por establecimiento industrial en 1947 a 9,3 en 1964, esto es poco menos de la mitad. Esta disminución forma una regla general en todas las jurisdicciones capitalinas, dando cuenta palmaria de la importancia del proceso de mecanización, automatización y racionalización señalado.

De cualquier manera y aun tomando en cuenta las reservas antes formuladas y las discriminaciones y matizaciones antepuestas, tanto en la reducción absoluta de los ocupados en la industria como por la reducción de los ocupados por establecimiento fabril el descongestionamiento industrial de la capital resulta indudable.

Para mayor seguridad y más exacta apreciación del fenómeno, traemos a colación la proporción de ocupados en la industria en la capital en relación a todos los ocupados en la rama fabril del país. Aquí el proceso de descongestionamiento industrial ya en perspectiva relativa, ostenta caracteres todavía más nítidos: el 40,18 % de los ocupados en la industria del país se encontraban en 1947 en la capital, proporción que bajó en 1964 al 24,29 %. Claro está, tal disminución relativa en el conjunto nacional puede resultar también de un comparativamente menos acentuado proceso de mecanización, automatización y racionalización en el interior del país, por lo menos en parte.

Si cotejamos ahora la disminución de la proporción de ocupados en la industria sobre el total del país con la disminución del peso demográfico relativo capitalino, constatamos que, por lo menos aparentemente, la descongestión industrial fue mucho más pronunciada que la demográfica, habiendo absorbido, lógicamente, el sector terciario la diferencia de los ocupados.

Esta mayor descongestión derivada de la perspectiva de tipo relativo en el conjunto nacional se debe probablemente a la conjunción entre la disminución progresiva y relativa de los ocupados en la industria en la capital, por una parte, y, por la otra, al aumento progresivo y relativo de los mismos ocupados en otras zonas del país, todo ello como índice de un fenómeno descongestivo fabril concerniente por lo menos a la capital en su carácter de núcleo del área metropolitana y de centro de gravedad industrial de todo el territorio argentino.

4. *Otros indicios del descongestionamiento capitalino.*

Ampliando todavía más la perspectiva y en procura de indicios corroborados, constatamos que la proporción de la producción de energía eléctrica en la capital federal y área interconectada del Gran Buenos Aires so-

bre toda la producción del país disminuyó drásticamente de 1950 a 1960: 76 % en 1950 y 49 % en 1960. A la vez disminuye también la producción por habitante de 608 Kw. en 1950, a 569 en 1960, siempre para la capital y área o zonas interconectadas del Gran Buenos Aires que se ofrece en las estadísticas sobre el particular como unidad sin discriminaciones interiores. Claro está, en ello debe haber inferido por lo menos en parte el conocido incendio de la Central eléctrica de Dock Sud. Asimismo se trata de la producción total de las centrales públicas, faltando de la cuenta la producción correspondiente a las usinas propias de los establecimientos industriales. Pero con todo ello tenemos aquí otro indicio más que corrobora el proceso de descongestionamiento relativo que estamos examinando y tratamos de apreciar.

Desde el punto de vista del proceso de motorización del país, y pasando así a otro indicio más, en 1957 el 23 % de todos los vehículos motorizados del país se encontraban patentados en la capital, porcentaje que para 1962 bajó al 17 %.

En 1947 la capital albergaba el 27,5 % de todos los extranjeros radicados en el país, nivel que en 1960 bajó al 22,5 % llegando de este modo a que también a través de la preferencia de radicación de los inmigrantes, fenómeno que tanto contribuyera al congestionamiento capitalino, resulta clara y firme la tendencia de descongestionamiento de la capital federal argentina a favor de una progresivamente más equilibrada estructura territorial del país.

Desafortunadamente no estamos en condiciones por carencia de datos sobre el particular de completar el panorama con las tendencias en materia comercial y de servicios. Pero si consideramos que la capital consigna en 1964 el 27,86 de los ocupados en el comercio y/o prestación de servicios de todos los ocupados del país en este sector, frente al 24,29 % en la ocupación industrial, podríamos haber encontrado otro índice más del descongestionamiento industrial a través ahora de un desplazamiento de la ocupación del sector secundario al terciario, en el que tomado por separado, pudo registrarse una tendencia inversa, es decir de congestiónamiento progresivo sobre todo a la luz de los movimientos pendulares.

Hablamos, obviamente, de tendencias en perspectiva relativa. Lo subrayamos porque en términos absolutos y estáticos la capital consigna el 24,29 % de los ocupados en la industria y el 27,86 % en el comercio de todos los ocupados del país en estas ramas de actividad en 1964, mientras su población no representa más que el 13,5 % de toda la población nacional 1965. Esta relación da cuenta del todavía amplio grado de concentración en todos los sentidos en la capital, concentración que a la luz de la disminución de la proporción de población que representan sus habitantes sobre todo el país hace descollar comparativamente aún más el grado de congestiónamiento industrial y comercial y sobre todo de prestación de servicios imperante en su ámbito.

VII. ESTRUCTURA DE LA POBLACION Y MIGRACIONES.

1. *Pirámide de la población capitalina.*

El perfil y la estructura de la pirámide de la población capitalina que se adjunta son únicos entre las provincias argentinas siendo, por otra parte, bastante típicos para una gran metrópoli. Lo primero que choca es su forma casi rectangular; lo segundo, la alta proporción de extranjeros en los grupos superiores de edad; tercero, la mayor proporción de mujeres y, finalmente, la estrechez de la base de la pirámide, esto es del grupo joven. Podríamos agregar la amplitud del grupo anciano de edades en relación sobre todo al joven. Si de un diagnóstico de la población capitalina se tratara a través de su pirámide, podría decirse que debido al estrecho grupo joven de edades la población jurisdiccional no podrá reemplazarse en su totalidad, siendo pues fatal su progresiva merma futura. Salvo, claro está, si ésta merma biológica se viera compensada y con creces por una equivalente absorción de argentinos de otras jurisdicciones, invirtiendo las tendencias establecidas, o de inmigrantes.

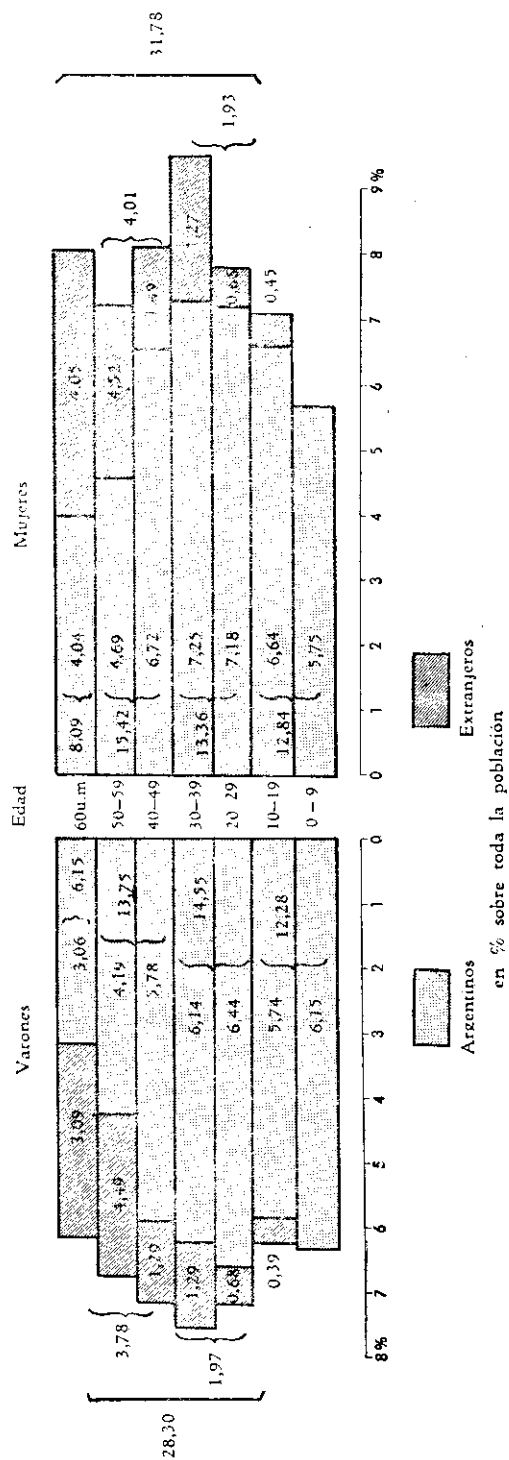
Esta última eventualidad queda descartada a la luz de la tendencia que la misma pirámide refleja en la materia. Nos referimos con ello a la evidente tendencia de agrupación de las mayores proporciones de extranjeros hacia las edades también mayores, lo que da cuenta de una preferencia de radicación de los mismos de carácter sostenidamente descendente.

2. *Migraciones.*

Hemos afirmado que el perfil de la pirámide de población de la capital federal es sui generis en el concierto de las pirámides provinciales argentinas en cuanto a su estructura por edades y sexos. Lo mismo vale también para los argentinos y extranjeros cuyos grupos refleja también dichas pirámides. La originalidad de la pirámide capitalina deriva de la amplitud de su grupo de edades comprendidas entre los 20 y 59 años, es decir las edades que integran la población activa económicamente hablando, frente al grupo joven de 0 a 19 años. Esta amplitud resulta desde luego incomparablemente inferior a la consignada por las pirámides de las provincias típicamente absorbentes como es el caso de Tierra del Fuego y Santa Cruz, pero solamente para los varones. En efecto, la capital tiene el grupo adulto de edades no solamente por igual abultado en lo referente a las mujeres como a los varones, sino que el primer sector, es decir las mujeres, sobresalen claramente.

Dijimos que la capital ostenta una pirámide de tipo absorbente a la luz de su abultado grupo adulto, económicamente activo. ¿No constituye

PIRAMIDE DE POBLACION DE LA CAPITAL FEDERAL BUENOS AIRES 1960



la diferencia hasta el 100,00 % deriva de las edades desconocidas: 0,56 %.

esta observación un anacronismo, una contradicción con la disminución de su población en términos absolutos entre los dos últimos censos, con la debilitación progresiva del peso demográfico relativo de la capital en el concierto demográfico, en fin no contradice esa observación todo lo referente a la tendencia descongestiva establecida?

Por de pronto la capital consigna una natalidad baja (22,43 por millar de habitantes) lo que podría explicar la amplitud comparada del grupo adulto frente al joven y más todavía al considerar que esta natalidad parece disminuir paulatinamente. Pero la provincia de Santa Fe, que tiene una tasa de natalidad similar (21,02 por millar de habitantes) no tiene el grupo adulto de edades mayor que el joven. Tampoco lo tiene así la provincia de Buenos Aires cuya natalidad, de sólo 16,53 por millar de habitantes es, de lejos, la más baja del país, si bien aquí se nota una mayor aproximación de las dos pirámides en cuanto a sus respectivos perfiles.

Queda entonces una sola explicación del fenómeno de la mayor amplitud del grupo adulto frente al joven: la capital federal es una jurisdicción absorbente demográficamente hablando, esto es, recibe inmigración sea de otras jurisdicciones del país, sea del extranjero.

En ello no hay anacronismo alguno, ya que una pirámide de población refleja el resultado de los procesos demográficos de largo alcance, en nuestro caso desde fines del siglo 19 hasta 1960, cuando fue levantado el último censo. En efecto, en esta perspectiva secular la capital ha sido la jurisdicción argentina por excelencia absorbente, lo que condujo a su estado congestivo en última instancia.

Pero si diferenciamos en el grupo adulto entre el grupo de 20 a 39 años de edad, por una parte, y el de 40 a 59 por la otra, las cosas y la tendencia cambian por completo.

En esta forma obtenemos la tendencia reciente, esto es después de 1920 y hasta 1960 que concierne al grupo de 20 a 39 años de edad en forma particular, grupo que, como se sabe, es el más móvil espacialmente hablando. Así acercamos también un poco más los períodos, ya que el descongestionamiento capitalino comentado fue registrado solamente después de 1947, interín que, con su tendencia, está incluido en el mayor lapso que abarca la tendencia y dentro de cuyo marco la tendencia reciente se diluye y no aparece más.

Si la capital hubiera seguido absorbiendo población recientemente, es decir de 1947 a 1960, población de otras jurisdicciones del interior o del extranjero, en la misma medida que antes de ese período, el perfil de su pirámide hubiera ostentado las mismas características que los correspondientes a las provincias de Tierra del Fuego o de Santa Cruz y todavía para ambos sexos. Y éste no es precisamente el caso. De suerte que no hay contradicción alguna entre el perfil absorbente de la pirámide de

población capitalina y su notado reciente descongestionamiento tendencial. Es más. En una pirámide ideal el grupo de edades de 20 a 39 años es el doble del que va de 40 a 59 años. Evidentemente no ocurre esto en la estructura de población por edades que refleja la pirámide de la capital federal anexa. Efectivamente, el grupo de 40 a 59 años, en lugar de ser la mitad del de 20 a 39 años es, podríamos decir, igual cuantitativa y porcentualmente sobre toda la población capitalina.

Este hecho refleja el masivo aflujo absorbido por la capital al principio del siglo y hasta la altura de la última guerra mundial y, a la vez, la disminución de este aflujo y finalmente su saldo negativo en el período de 1947-1960. En otros términos el perfil abultado del grupo adulto de edades frente al joven es de naturaleza residual, traduciendo los procesos acumulados de más de medio siglo. Pero la tendencia reciente de descongestionamiento, aparece clara a través de la comparativamente menor amplitud del grupo de 20 a 39 años de edad, frente al de 40 a 59 años, cuando según la relación teórica e ideal, debiera ser doblemente amplio¹⁷.

En rigor de verdad, tendríamos que matizar todavía más el cuadro y considerar la posición del grupo de edades comprendido entre los 20 y 29 años de edad, para tener la medida exacta del descongestionamiento capitalino a través de un cese de la inmigración a su favor, ya que este grupo es el que mayor movilidad espacial ostenta perspectiva más reciente, esto es coincidente con el período intercensal 1947-1960 que arrojó el balance demográfico negativo de la capital. Respecto a la posición de la capital en el marco de las migraciones internas, por ahora, función de los datos publicados y que no abarcan todavía todo el país, estamos sólo en condiciones de mencionar que residen habitualmente redondeando 84.000 personas procedentes de Buenos Aires en las provincias de Salta, Jujuy, Formosa, Chaco, Santiago del Estero, Catamarca, La Rioja, Tucumán y zonas de Cuyo, Patagónico y Mesopotámico.

La pirámide de población capitalina confirma la atracción mayor ejercida por esta jurisdicción en lo que a las mujeres concierne, reflejada también en la masculinidad particularmente baja consignada en su radio. Pero la tendencia reciente de descongestionamiento comporta tanto a las mujeres como a los varones, lo que deja constante la relación de masculinidad a favor de las mujeres.

El grupo de edades anciano es relativamente amplio. Traduce, desde luego, una natalidad otrora alta y una longevidad específica apreciable, sobre todo para las mujeres, pero si pensamos en la alta tasa de mortalidad en la capital (11,21 por 1.000 habitantes) en comparación con las

¹⁷ En nuestra investigación todavía no publicada sobre las migraciones internas argentinas, surge que la Capital Federal es la jurisdicción del país de mayor absorción secular, tendencia que se ha invertido totalmente en perspectiva reciente, para convertirse en la jurisdicción de mayor drenaje relativo.

tasas provinciales en general, el hecho puede reflejar algo más. En efecto la amplitud comparada del grupo anciano puede confirmar la propensión de los rentistas a concentrarse en las grandes ciudades, hecho que altera la natural relación entre la amplitud de este grupo de edades y los demás en la capital, haciendo subir también la tasa respectiva de mortalidad jurisdiccional.

3. *Movimientos pendulares.*

Establecer solamente la tendencia reciente de descongestionamiento de la capital federal resultaría ciertamente simplista. En rigor de verdad la jurisdicción capitalina pierde o se descongestiona *residencialmente hablando*. Pero si traemos nuevamente a colación el excelente trabajo de BALMACEDA sobre los desplazamientos cotidianos en el área metropolitana constatamos que el descongestionamiento es solamente “nocturno”, mientras que en perspectiva diurna puede hablarse entre 1947 y 1960, todo lo contrario, de un congestionamiento progresivo pero de naturaleza modificada por lo menos para algunas zonas (distritos I y II, circunscripciones de Pilar y Socorro) y esto tanto por razones de ocupación industrial como sobre todo de ocupación de tipo terciario. El hecho que aquí destacamos queda confirmado, a la luz de los problemas de transportes que tuvieron que afrontarse de 1947 a 1960, período de descongestionamiento nocturno según pudimos establecer. Es probable que ha terminado el tipo de congestión tradicional capitalina, pero en su lugar surgió otro (u otros) comenzando por la concentración del sector terciario de actividades.

En su referido trabajo, BALMACEDA plantea dos interrogantes referentes a los desplazamientos cotidianos en el Gran Buenos Aires. Quisiéramos contribuir en la medida de nuestras posibilidades al esclarecimiento de estas dos, como las denomina el citado estudioso, “incógnitas importantes”¹⁸.

a) El destino final de las personas que diariamente ingresan a la capital. Respondemos: de acuerdo a la mayor concentración de la ocupación industrial y comercial por millar de habitantes, una buena parte de los que ingresan se orientan hacia los distritos escolares I, II, III y IV (circunscripciones de Pilar, Socorro, San Juan Evangelista, Concepción, Monserrat y San Nicolás) y en menor medida el V (circunscripciones de San Cristóbal Sur y Santa Lucía). Respectivamente, áreas de las estaciones Retiro y Constitución. Pero a la luz del desplazamiento de la ocupación industrial a favor de la circunscripción de San Bernardo, ha tomado impulso el movimiento pendular transversal, específicamente entre Velez Sarsfield y San Bernardo. Por otra parte, dentro del radio capitalino

¹⁸ BALMACEDA, R. R., *op. cit.*, p. 80.

debe haber un movimiento pendular diario entre Velez Sarsfield y los distritos I y II, por una parte, y el V, por la otra, simplemente porque Velez Sársfield ostenta un nivel ocupacional industrial bajo, no obstante su crecimiento de población de 1947-1960 que es el mayor de todas las jurisdicciones que integran la capital.

Queda la incógnita respecto al destino final de las personas que ingresan en la capital y que son ocupadas en la administración pública. Para ello la respuesta la da la localización de las oficinas públicas.

b) El domicilio de las personas que diariamente ingresan en la capital, o sea de dónde provienen con exactitud, es la segunda interrogante dejada abierta por BALMACEDA, aclarando el autor que a través de su estudio que se concentra en los medios de transportes puede identificarse el origen de aproximativamente la mitad de estas personas, esto es 750.000 del total de 1 millón y medio de pendulares por él establecido. Respondemos: tomando en cuenta el reducido número de ocupados en la industria por millar de habitantes, podría ser que buena parte de las personas que ingresan diariamente en la capital provenga de los partidos de Gral. Sarmiento, Moreno, Merlo y A. Brown del Gran Buenos Aires, principalmente, y en segundo término y en base al mismo criterio, de los partidos de Morón, Matanza y Lanús. *

* Fuentes estadísticas utilizadas: Dirección Nacional de Estadísticas y Censos: *Censo Nacional 1960, Población, Resultados Provisionales*, Buenos Aires, 1961. — *Censo Nacional Económico 1963, Cifras provisionales* (datos para el 30-IV-1964), Buenos Aires, diciembre, 1964. — *Censo Nacional 1960, Población. Características principales de la población obtenidas por muestreo*, Buenos Aires, 11/63. — *Censo de la Vivienda 1960, Resultados provisionales. Boletines Estadísticos*, mayo 1959 y enero/marzo 1965. — Consejo Nacional de Desarrollo, Mapas y Estadísticas de la Rep. Argentina, Buenos Aires, 1962. — La cartografía censal corresponde a la indicada por los respectivos censos. — Ministerio de Asuntos Técnicos, *IV Censo General de la Nación, Censo Industrial 1946*, Buenos Aires, 1952.
El Prof. Dr. Raúl Rey BALMACEDA, nos proporcionó otros datos como los referentes al patentamiento de vehículos motorizados.

C U A D R O I

Aspectos Demográficos y Sociales 1960

Circunscripciones ElectORAles	Hbs. por km ²	Aumento o merma de la pobla- ción 1947- 1960 en %	Masculini- dad 1960	Proporción de Extran- jeros 1960 en %	Cuartos por Vivienda 1960	Personas por Cuarto 1960
Vélez Sársfield	10.145,0	+ 21,1	94,9	22,0	3,2	2,7
San Cristóbal (S)	9.391,1	— 19,6	99,1	21,9	3,6	1,5
Santa Lucía	19.952,3	+ 1,2	97,1	22,6	4,5	1,5
San Juan Evangelista	16.415,6	— 2,9	98,0	21,4	3,9	1,4
Concepción	32.671,4	— 28,4	87,6	23,7	3,6	1,3
Monserrat	19.220,0	— 25,3	98,1	28,8	3,8	1,3
San Nicolás	20.669,3	— 32,9	86,0	28,6	4,6	1,0
San Cristóbal (N)	25.890,8	— 19,0	88,4	22,0	3,75	1,3
Balvanera (O)	28.028,3	— 16,5	89,6	26,1	3,69	1,2
Balvanera (S)	36.590,8	— 16,2	73,8	25,2	3,45	1,1
Balvanera (N)	41.858,5	— 14,4	83,5	26,1	3,4	1,1
Pilar	18.776,9	+ 1,3	68,0	21,5	3,7	1,1
Socorro	16.659,1	+ 15,8	69,5	24,1	4,5	1,0
Palermo	11.290,5	+ 1,7	86,1	19,0	3,9	1,3
Las Heras	14.600,0	— 5,5	83,2	23,2	3,3	1,4
Belgrano	13.100,8	+ 4,2	89,7	22,4	3,4	1,4
San Bernardo	15.606,5	+ 8,4	93,0	23,5	3,3	1,5
Flores	18.148,3	+ 1,8	84,0	17,5	3,5	1,4
San Carlos (S)	22.956,8	— 8,7	90,1	18,9	3,3	1,4
San Carlos (N)	20.245,2	— 8,0	80,6	19,1	3,1	1,1
En conjunto	14.871,3	— 0,5	88,8 (94,5)*	22,5 (27,5)*	3,5	1,5
Gran Buenos Aires	1.102,2	+ 118,0	100,8	21,0	2,7	1,4

* Valores comparativos para 1947.

C U A D R O I I

Estructura Económica

Distritos Escolares 1	Ocupados en la Industria por 1.000 hbs. 2 1964	Aumento o merma en la ocupación fabril 1947-1964 (30,4) en %	Ocupados por Establecimiento Industrial		Ocupados en el Comercio y/o Prestación de Serv. por 1.000 hbs. 1964 (30.4.)	Ocupados por Establec. Comercial y/o Prestación de Serv. 1964 (30.4.)	% del total de la población capitalina		% de todos los ocupados en la industria en la Capital		% de todos los ocupados en el comercio y/o prestación de servicios de Cap. 1964
			1947	1964 (30.4.)			1947	1964	1947	1964	
XIII XIX XX	84 (103)	+ 4,59	16,3	9,2	40	2,1	14,93	19,21	10,53	12,98	5,62
V	150 (287)	— 53,13	35,2	16,3	82	3,8	7,39	6,49	14,44	7,98	4,00
III IV	197 (202)	— 28,93	19,7	16,6	305	5,6	11,93	8,52	16,46	13,76	19,34
VI XXI	93 (143)	— 48,17	14,2	10,0	88	3,1	9,85	7,89	9,64	5,89	5,04
I II	261 (124)	+127,94	15,0	9,6	664	5,6	7,17	7,68	6,08	16,34	37,68
IX	64 (160)	— 60,50	16,9	7,9	73	3,4	9,62	9,40	10,49	4,88	5,01
X XV	73 (92)	— 16,84	16,7	7,4	64	2,5	10,30	10,95	6,49	6,36	4,94

VII XII XIV XVI XVII XVIII	170 (112)	+ 69,15	12,7	7,3	103	2,4	16,71	18,63	12,76	25,45	12,93
XI	55 (103)	- 47,71	14,6	5,7	54	2,3	5,03	4,90	3,54	2,18	1,95
VIII	82 (198)	- 62,94	18,6	8,9	49	2,5	7,07	6,33	9,57	4,18	2,27
En conjunto	125 (149)	- 16,64	17,4	9,3	137	3,8	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Gran Buenos Aires	77 (120)	+ 45,59	21,0	10,0	40	1,8					

¹ Equivalencia entre los Distritos Escolares (cifras romanas) y las Circunscripciones Electorales (cifras arábicas).

I y II	= 19. Pilar 20. Socorro	VIII	= 6. San Carlos Sur 7. San Carlos Norte	VI y XXI	= 8. San Cristóbal Norte 9. Balvanera Oeste 10. Balvanera Sur 11. Balvanera Norte
III y IV	= 4. San Juan Evangelista 12. Concepción 13. Monserrat 14. San Nicolás	IX	= 17. Palermo 18. Las Heras	X y XV	= 16. Belgrano
VII, XII, XIV, XVI, XVII y XVIII	= 15. San Bernardo	V	= 2. San Cristóbal Sur 3. Santa Lucía	XI XIII, XIX y XX	= 5. Flores 1. Vélez Sársfield

² Los valores entre paréntesis se refieren a 1947.

C U A D R O I I I
Algunos datos globales comparativos

		Capital Federal	Gr. Bs. Aires	
% sobre la población total del país	1947	18,8	11,0	
	1960	14,8	19,0	
	1965	13,5	25,1	
% de toda la población extranjera del país	1947	33,7	17,3	
	1960	26,0	31,1	
% del total de ocupados en el país	Industria	1947	40,7	19,9
	Comercio y/o	1964	24,3	25,2
	Prestación de Servicios	1964	27,9	14,0
% de la producción de energía eléctrica del país ¹	1950		76	
	1960		49	
KW per cápita	1950	608	608	
	1960	569	569	
% del total del parque de vehículos motorizados del país.	1957	23,6	12,1	
	1962	17,7	17,6	
Aumento o Merma en la dotación con vehículos motorizados 1957-1962 en %		+ 48,7	+ 187,1	
Personas por vehículo motorizado 1962 en % ²		10,7 (15,9)	16,3 (32,1)	

¹ Valores para la Capital Federal y zonas interconectadas del Gran Buenos Aires.

² Los valores entre paréntesis se refieren a 1947.

BUENOS AIRES: EIN BEITRAG ZUR UNTERSUCHUNG DER STRUKTUR— UND RAUMDYNAMIK DER ARGENTINISCHEN BUNDESHAUPTSTADT

Zusammenfassung

Erste Studie über Buenos Aires welche demographische und nur statistisch-deskriptive Gesichtspunkte überschreitet, um in die Raum-Analyse des Falles einzugehen. Es werden die in der Bundesrepublik Deutschland vom "Institut für Raumforschung in der Bundesanstalt für Landeskunde und Raumforschung" in Bonn (Bad Godesberg) entwickelten Methodik angewandt. Es umfasst die geodemographischen, geowirtschaftlichen und geosozologischen Dimensionen gemäss den kleinsten Verwaltungs— und Zensus Einheiten in welche die Stadt aufgeteilt ist. Danach wird eine Analyse der Raumdynamik ausgeführt, welche im Hauptstadtgebiet zwischen 1947 und 1965 angefallen ist, um die im Zeitintervall aufgekommene Umgestaltung zu erkennen, durch die Verlagerung der Schwerpunkt-Zentren und dem Auflockerungsprozess. Es wird die Schlussfolgerung gezogen, dass einem nächtlichen Auflockerungsprozess ein paralleler Prozes von Tageskonzentration entspricht, durch die Erweiterung der Pendelverkehr. Das stellt einen neuartigen Ballungsprozess dar.

Der Text wird durch eine vergleichende statistische Analyse der Hauptstadt und des Gross-Buenos Aires, einer Bevölkerungs-Pyramide und elf Karten, welche eine entsprechende Quantität anderer Aspekte darstellt, begleitet.

BUENOS AIRES: UNE CONTRIBUTION A L'ANALYSE DE LA STRUCTURE ET LA DYNAMIQUE DE L'ESPACE DE LA CAPITALE FEDERALE ARGENTINE

Résumé

C'est la première étude sur Buenos Aires qui dépasse les renseignements démographiques et simplement descriptifs— statistiques pour aborder l'analyse de l'espace. On applique les méthodes développées par l'Institut des Recherches de l'Espace de Bonn, République Fédérale d'Allemagne (Bad Godesberg).

Cette étude comprend les dimensions géo-démographiques, géo-économiques et géo-sociologiques, d'après les unités minima d'administration et recensement dans lesquelles est divisée la ville.

On analyse ensuite l'étude réalisée entre 1947 et 1965 sur la dynamique de l'espace dans la région de la Capitale Fédérale, pour évaluer les transformations survenues à l'intérieur de cet intervalle à cause du déplacement des centres de gravité et du processus d'allègement.

On est arrivé à cette conclusion qu'à un processus d'allègement nocturne correspond un processus parallèle de concentration diurne à cause de l'amplification du mouvement oscillatoire. Cela révèle un intéressant procès d'agglomération.

Le texte est accompagné d'une analyse statistique comparative de la Capitale Fédérale et la ceinture sub-urbaine de Bs. As. ("Gran Bs. As."), une pyramide de la population et onze cartes représentant les quantités d'autres aspects démographiques.

**BUENOS AIRES:— A CONTRIBUTION
TO THE ANALYSIS
OF THE SPACE AND DYNAMIC STRUCTURE
OF THE FEDERAL CAPITAL OF ARGENTINA**

Summary

The present study is the first one to transcend demographic and merely descriptive-statistical concepts in order to attempt an analysis of the space involved. Methods evolved in the German Federal Republic by the "Space Investigation Institute" at Bonn (Bad Godesberg) have been applied. The study covers geo-demographical, geo-economical and geo-sociological dimensions based on minimum administrative and censal units into which the city is subdivided. An analysis is made of the dynamics of the space investigated in the zone of the Federal Capital between 1947 and 1965 to determine the transformation that has come about in the meantime due to the displacement of the centres of gravity and the process of easing up. The conclusion is arrived at that, to a nighttime process of easing up a parallel process of daytime concentration corresponds by means of the amplification of the oscillatory movement. The significance of this is a novel process of agglomeration.

The text is accompanied by a comparative statistical analysis of the Federal Capital and Greater Buenos Aires, a "pyramid" of the population, and eleven maps representative of a like number of other aspects.

**BUENOS AIRES: UNA CONTRIBUZIONE ALL'ANALISI DELLA
STRUTTURA E LA DINAMICA DELLO SPAZIO DE LA
CAPITALE ARGENTINA**

Riassunto

Questo articolo è il primo studio su Buenos Aires che oltrepassa i concetti demografici e puramente descrittivi-statistici per abordare l'analisi dello spazio del caso. Si applicano i metodi sviluppati nelle Germania Federale dall' "Istituto per la ricerca dello spazio nell'Istituto Federale per la Geografia e Ricerca dello spazio" in Bonn (Bad Godesberg). Contiene le dimensioni geodemografiche, geoeconomiche e geosociologiche secondo le unità minime d'amministrazione e censo nei quali la città è suddivisa. Poi si realizza un'analisi della dinamica dello spazio compiuta nell'area della Capitale tra 1947 e 1965 per osservare la trasformazione accaduta nell'intervallo per il disvio dei centri di gravità e il processo di alleggerimento. Si è arrivati alla conclusione che a un processo di alleggerimento notturno corrisponde un parallelo processo di concentrazione diurna attraverso l'ampliamento del movimento oscillante. Questo significa un moderno processo di conglomerazione.

Accompagna il testo un'analisi statistico comparativo della Capitale e del "Gran Buenos Aires", una piramide della popolazione e undici mappe che rappresentano la rispettiva quantità di altri aspetti.